

JULIO-AGOSTO 1979

LA PURA VERDAD

revista de comprensión

Esta revista es
GRATIS



Confrontación sobre Namibia

EL SR. ARMSTRONG



LA PURA VERDAD

revista de comprensión

Vol. 12, No. 7

USPS 335-790

Julio-Agosto 1979

ARTICULOS

Siete pruebas de la verdadera Iglesia de Dios	2
La fe de Dios en el hombre	4
Confrontación sobre Namibia	6
Usted necesita saber por qué es necesario el fuego de prueba	10
El cristianismo moderno contra Cristo	14
La liberación y la religión: ¿Conflicto o armonía?	16
Observa la hormiga	22

COLUMNAS ESPECIALES

Personalmente con Herbert W. Armstrong	1
En breve	9
Preguntas y respuestas	19

NUESTRA PORTADA

En marzo de 1977, Herbert W. Armstrong, editor general de *La Pura Verdad*, pronunció un discurso ante los dirigentes de Africa del Sudoeste (Namibia) en el histórico edificio Turnhalle en Windhoek. Sentado a la izquierda del Sr. Armstrong en la mesa de los oradores (foto al pie) estaba el Sr. Dirk Mudge, presidente de la Conferencia Turnhalle, y ahora el líder de la Alianza Democrática Turnhalle, el mayor partido político de Namibia. Lea acerca de los últimos sucesos en Namibia en el artículo que empieza en la página 6.

La Pura Verdad is published monthly (except combined July-August and November-December issues) by Ambassador Publishing Company, Pasadena, California 91123, U.S.A. Copyright © 1979 Worldwide Church of God. All rights reserved. Second class postage paid at Pasadena, California. PRINTED IN COLOMBIA.

Usted puede escribirnos a las direcciones siguientes: Estados Unidos: Apartado Postal 111, Pasadena, California 91123, EE.U.U. México: Apartado Postal 5-595, México 5, D.F., México Costa Rica: Apartado 3274, San José El Salvador: Apartado Postal 2499, San Salvador América del Sur: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E., Colombia España y Europa: Apartado Postal 1145, La Coruña, España El Caribe: G.P.O. Box 6063, San Juan, Puerto Rico, 00936

Asegúrese de notificarnos inmediatamente cualquier cambio en su domicilio. Por favor incluya la etiqueta de envío de su revista donde aparece su antiguo domicilio y envíela juntamente con su nueva dirección. ¡importante! Lamentamos no poder devolver dibujos, fotografías o manuscritos que no hemos solicitado específicamente.

La Pura Verdad—MANTENIDA POR MEDIO DE SUS CONTRIBUCIONES

La Pura Verdad no lleva precio de suscripción ni de venta comercial. Esta revista es obsequiada por la Iglesia de Dios Universal. Se mantiene por medio de las contribuciones voluntarias de nuestros lectores y de aquéllos que han elegido ser colaboradores en apoyo de esta obra mundial. *La Pura Verdad* no es una empresa comercial, no acepta anuncios comerciales ni tiene nada que vender. Aceptamos con gratitud las contribuciones de aquéllos que quisieran proveer, sin precio, *La Pura Verdad* a otras personas. Pueden enviarse las contribuciones a *La Pura Verdad*, Pasadena, California, 91123, EE.UU., o a la dirección más cercana a su domicilio. (Vea la contraportada.)

Fundador y Editor General:
HERBERT W. ARMSTRONG

Redactores Principales: Jon Hill, Herman L. Hoeh, Raymond F. McNair, Roderick C. Meredith

Jefe de Redacción: Brian W. Knowles

Asistente del Jefe de Redacción: John R. Schroeder

Redactores Asociados: Lawson C. Briggs, Robert A. Ginskey, Richard H. Sedliacik

Redactores Contribuyentes: Elbert Atlas, Carlos V. Dorothy, Lester L. Grabbe, Robert C. Smith

Colaboradores: Pamela Antion, Cheryl Graunke, Linda Martens, Janet Schroeder

Correctores de Pruebas: Ron Beideck, Peter Moore, Clayton Steep

Director de Noticias: Gene H. Hogberg

Documentación: Janet Abbot, Jeff Calkins, Werner Jebens, Donald D. Schroeder, Keith Stump

Director de Arte: Greg S. Smith

Asistente del Director de Arte: Ronald Grove

Fotografía: Director: Warren Watson; Charles Buschmann, Joyce Hedlund, Alfred Hennig

Archivos Fotográficos: Alan Leiter

Director de Circulación y Producción: Roger G. Lippross; *Circulación:* Boyd Leeson; *Producción:* Ron Taylor; *Coordinador Editorial:* Syd Attenborough; *Distribución:* Joanna White

Contralor: Stanley R. Rader

Director de Administración Pastoral: Roderick C. Meredith

Edición Internacional, Jefes de Redacción: *Alemana:* John B. Karlson; *Británica:* Peter Butler *Francesa:* Dibar K. Aparian; *Hispana:* Ralph D. Levy; *Holandesa:* Bram de Bree

Oficinas: *Johannesburgo, Africa del Sur:* Roy McCarthy; *Bonn, Alemania:* Frank Schnee; *Burleigh Heads, Australia:* Dean Wilson; *Vancouver, C. B., Canada:* Leslie McCullough; *Manila, Filipinas:* Colin Adair; *Utrecht, Holanda:* Bram de Bree; *México D.F., México:* Thomas Turk; *Auckland, Nueva Zelanda:* Robert Morton; *St. Albans, Reino Unido:* Frank Brown; *Ginebra, Suiza:* Bernard Andrist

Registro de propiedad intelectual y prensa, resolución 000745 del 23 de marzo de 1979, otorgado por el Ministerio de Gobierno de Colombia. "Tarifa Postal Reducida número 377 de la Administración Postal Nacional". Impreso en CARVAJAL S.A., Cali, Colombia. DIRECTOR REGIONAL: Pablo González



Personalmente con...

El conocimiento perdido

¿Por qué existen tantas religiones en el mundo? No hay dos que estén de acuerdo. Sin embargo, supongo que para la mayoría de las personas, su propia religión es la única y VERDADERA.

Tenemos también a millones de seres, religiosos y no, quienes por su educación moderna aceptan la teoría de la evolución. La evolución como teoría *no ha sido comprobada*, y por su naturaleza misma NO PODRA SERLO. Por lo tanto, constituye otra FE O CREDO, aunque la mayoría de sus adeptos no la consideren una religión.

¿Por qué la gente cree en algo? ¿Cómo llegan a creerlo? ¿Sabe usted que la mayoría de las personas jamás se detienen a formular estas preguntas? La mayoría de quienes aceptan una religión lo hacen porque fueron educados específicamente para creer en la religión de sus padres o la que impera en su región del mundo. Jamás examinaron ni esta religión ni otras para COMPROBAR si son o no verdad. Y lo mismo puede decirse de la mayoría de las personas que aceptan la teoría evolucionista de los orígenes. Es decir, la aprendieron en la escuela o la universidad y siguieron el camino que les fue señalado *dando por hecho* que era verdad.

¡Pero todas ellas carecen de algo! Pues ninguna ha hecho de éste un mundo mejor. Ninguna ha señalado el camino de la PAZ mundial duradera. Ninguna tiene la solución para la pobreza, la miseria, el analfabetismo, la suciedad y la escualidez que padecen millones en el Asia, Africa y América del Sur, ni para la degeneración moral, la tragedia de matrimonios disueltos y familias resquebradas, para el crimen, la violencia y el descontento que imperan en todo nuestro opulento y educado mundo occidental.

Ni una sola de estas religiones, como tampoco los evolucionistas ni la ciencia moderna, han podido explicar *por qué* el hombre es como es: poseedor de una mente prodigiosa capaz de llevar hombres a la Luna y traerlos de regreso, pero incapaz para resolver sus problemas aquí en la Tierra.

¿Sabe usted que realmente *existe* una fuente para explicar todo esto? ¿Una fuente que se puede comprobar como verdadera, la única que puede darnos las respuestas? ¡Es la fuente que la religión cristiana debería seguir pero no sigue! Es una fuente que no siguen las religiones orientales, una fuente rechazada por la ciencia moderna. Y este RECHAZO es precisamente la RAZON por la cual la ciencia moderna carece de solución para los grandes problemas de la humanidad, de un camino hacia la paz mundial duradera, hacia la felicidad, la prosperidad y el abundante bienestar para el mundo entero.

Usted puede probar la existencia de Dios, Creador de todo, Soberano sobre todas las cosas, el Gran Educador cuya revelación del saber básico es el fundamento de todo conocimiento, toda comprensión y sabiduría.

Usted puede comprobar la autenticidad y la autoridad de la revelación de ese Dios supremo, revelación que llamamos la Biblia. Pida nuestro folleto gratuito titulado *¿Existe Dios?*

¿Por qué FALTA tanto el conocimiento? O mejor dicho, ¿por qué FALTA el conocimiento más esencial e importante? Por otra parte, ¿por qué se enseñan tantos conocimientos falsos, tantos sofismas, mitos y falsedades disfrazados de hechos o verdades?

Permítame augurar que cuando demos cabida en la mente a la verdadera respuesta de dichos interrogantes, estaremos en camino de comprender este misterio que encierra la vida, y la RAZON por la cual existen hoy en la Tierra condiciones realmente pavorosas y repugnantes.

Permítame comunicar algunos de los factores esenciales del conocimiento que han permanecido IGNORADOS por este mundo. Sí, pasados por alto por los más destacados educadores mundiales, por la ciencia moderna, por todas las religiones, ocultos a los estadistas, los jefes de estado y los gobernantes mundiales, ocultos al público . . . ¡y escondidos también de USTED!

Un factor esencial del saber que ha estado oculto para el mundo es el conocimiento de la causa de una paz mundial duradera, e inversamente, la causa de su ausencia.

Otro factor esencial del saber que ha estado ignorado por el mundo es el significado verdadero de la vida, el *propósito* de la misma, el fin para el cual la humanidad fue puesta aquí en la Tierra. Otro es la razón por la cual el hombre puede inventar máquinas tan maravillosas e ir a la Luna, y sin embargo *no puede resolver* sus propios problemas aquí en la Tierra.

La Biblia es el manual de instrucciones de nuestro Creador, su revelación básica del conocimiento necesario. ¡Y este libro afirma que la humanidad entera está *engañada*! Lea el siguiente pasaje: "Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual *engaña al mundo entero*" (Apocalipsis 12:9).

Veamos la advertencia de Jesús: "Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán.

"Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin.

"Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares.
(Continúa en la página 29)

Quinta parte:

SIETE PRUEBAS DE LA VERDADERA IGLESIA DE DIOS

¿Dónde se encuentra hoy la verdadera y única Iglesia de Dios? ¿Dónde está la Iglesia que Cristo fundó en el año 31 de nuestra era? Siete reveladoras pruebas principales la identifican sin lugar a dudas.

por Herbert W. Armstrong

Las cinco primeras pruebas de la verdadera Iglesia de Dios aparecieron en las ediciones de marzo, abril, mayo, y junio. Ahora continuamos con la prueba número seis.

Prueba No. Seis

EL POR QUÉ DE LA IGLESIA

Cuando llegamos al QUÉ de la Iglesia, y al POR QUÉ existe, vemos con el mismo asombro que la Iglesia de Dios original, única y verdadera, aún en pie tras 1900 años de persecución, oposición y martirio, es la ÚNICA que tiene la respuesta.

El verdadero propósito y función de la Iglesia es algo tan poco conocido como la verdad acerca de quién y qué es Dios, qué es el hombre y por qué existe, cuál fue el Evangelio de Jesucristo, el gobierno de Dios y su obra creativa suprema: el carácter santo y justo.

¿No es incongruente? El hombre inventa muchas religiones para adorar a Dios... ¡pero ni siquiera sabe qué o quién es Dios! El hombre no sabe qué es él mismo, ni por qué existe. Setecientos millones de personas que no conocen el propósito ni la función de la Iglesia se hacen miembros de iglesias "cristianas".

De hecho, todo el mundo ha sido engañado.

Error eclesiástico número uno

El primer concepto erróneo que tienen las iglesias de este mundo, y el más difundido, es la idea de que estamos en un mundo de Dios, que Dios está desesperado por "salvar" a todo el mundo mientras Satanás se empeña en mantener a todos en la "perdición". Si esto fuera así, ¡Satanás sin duda estaría ganando la batalla!

Pero, 1) Dios NO está tratando de "salvar a todo el mundo" espiritualmente por ahora; y 2) los que no han sido llamados NO están "perdidos", ni se les ha juzgado... ¡TODAVIA!

Tenemos que entender cómo es este mundo del cual ha sido llamado la Iglesia de Dios para que forme un pueblo separado y santo.

Brevemente, el primer hombre, Adán, tenía dos DEBERES: 1) rechazar el camino

egoísta de Satanás, y 2) entregarse al camino altruista de Dios, el camino de la ley de Dios, del AMOR hacia los demás, para desarrollar así el carácter santo y justo que lo haría *apto* para restaurar el gobierno de Dios en la Tierra.

Pero Adán rechazó el camino de Dios. Rechazó a Dios como fuente del conocimiento básico, y como el Dios que él debía adorar y obedecer.

Ahora bien, queremos dejar muy en claro que cuando Dios sentenció al hombre a seis mil años de aislamiento de El (pues así lo escogió Adán), el Eterno retuvo la prerrogativa de llamar especialmente para sí a aquéllos que El escogería para un servicio especial. Y SIEMPRE, en todos los casos, los llamados lo eran para una misión PREPARATORIA PARA EL REINO DE DIOS.

Hay que entender esto. Todos los llamados por Dios fueron escogidos para una misión especial: preparación para el Reino de Dios.

Dios no hace acepción de personas. No llamó a los "favorecidos" simplemente para otorgarles su don de salvación eterna. Cada uno ha sido llamado para prestar un servicio, para contribuir a la preparación del Reino de Dios.

Ahora, también hay que entender lo siguiente: Aquel servicio o misión especial

para el cual ha sido escogido cada uno de los llamados fue el medio que Dios dispuso para desarrollar en ese individuo el carácter santo y justo que lo haría apto para reinar y gobernar con Cristo y bajo El en el REINO DE DIOS, en el MUNDO DE MAÑANA.

En la antigua Israel, solamente los profetas eran llamados en este sentido, y el Espíritu Santo no se enviaba a otros. El propósito del llamamiento especial de esa nación se explicó ya en la prueba número cuatro.

Recordemos que Dios crea en dos etapas. La primera etapa de la creación del hombre fue la física, que comenzó con Adán. La segunda es la espiritual y comienza con Cristo.

Como grupo o nación, Israel fue llamada en la etapa física de la creación del hombre. La etapa ESPIRITUAL comenzó mediante Cristo con los justos Abel, Enoc, Noé, Abraham, Isaac y Jacob y los profetas de Israel. Pero como *llamamiento de grupo*, es la Iglesia de Dios la que da comienzo a la fase espiritual.

La Iglesia fue llamada para un fin muy especial, en la preparación del Reino, un fin que no se había comprendido cabalmente desde el siglo primero hasta la generación actual.

La creación de Adán no fue completa

El primer Adán, formado totalmente del polvo de la tierra, recibió un espíritu que dotó el cerebro humano de intelecto, como quedó plenamente explicado en la prueba número tres. Pero él estaba *incompleto*: fue creado para que necesitara un *segundo* espíritu: el Espíritu Santo de Dios. Israel en tiempos del Antiguo Testamento no recibió el Espíritu Santo.

El hombre, que posee únicamente el "espíritu humano", no está realmente completo, pero no se ha dado cuenta de ello. Es una persona carnal y natural, y su mente es sólo la física y carnal.

¿Y qué dice Dios de la mente carnal? Es hostil a Dios, y no se sujeta a la ley de Dios, "ni tampoco puede" (Romanos 8:7). También, como explicó Jeremías, la mente carnal natural es engañosa y perversa (Jeremías 17:9). Los siglos de experiencia de Israel en el Antiguo Testamento son prueba de ello. Ese pueblo recibió el conocimiento revelado por Dios, el cual se había mantenido oculto de las otras naciones, y sin embargo se rebeló y pecó aun más que ellas.

El mundo adonde llegó Jesús

Era tal el mundo y tal el pueblo (Judá) adonde vino Jesús: "A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron" (Juan 1:11).

Primero, antes de enseñar o predicar su Evangelio del Reino, Jesús tenía que mostrarse APTO para restaurar el GOBIERNO DE DIOS y establecer el Reino de Dios. *En la batalla más titánica jamás librada, y estando en juego lo más grande en el universo*, Jesús venció a Satanás, rechazó su camino egoísta y se mostró totalmente obediente y leal a Dios (Mateo 4:1-11).

Llamó y escogió a los discípulos que El prepararía para ser sus apóstoles.

Luego dijo: "Tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades [la tumba] no prevalecerán contra ella. Y a ti [su apóstol principal] te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos" (Mateo 16:18-19). Es obvio que Jesús dirigió estas palabras a un solo hombre, a su apóstol principal, cuando habló de atar y desatar; no estaba hablando a toda la Iglesia.

Durante tres años y medio, Jesús instruyó a sus futuros apóstoles acerca del Reino de Dios.

Los miembros de la Iglesia tienen que mostrarse aptos

Para hacerse apto para restaurar el gobierno de Dios en la Tierra, Adán tenía que vencer a Satanás, y a su camino egoísta. Tenía que mostrarse obediente a Dios. Pero no lo hizo.

Cristo, el segundo Adán, tenía que mostrarse apto venciendo a Satanás y probando su lealtad para con Dios y su camino y ¡sí lo hizo!

Cada individuo en la Iglesia también tiene que mostrarse apto para sentarse con Cristo en su trono. "Al que venciere [a Satanás], y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro..." (Apocalipsis 2:26-27). Y luego: "Al que venciere [a Satanás], le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido [a Satanás], y me he sentado con mi Padre en su trono" (Apocalipsis 3:21).

He mostrado que el mundo entero, excepto los llamados especialmente por Dios, está AISLADO de Dios. Se le ha cortado el acceso a Aquél que tiene la vida eterna y puede darla. Jesús lo confirmó así definitivamente al decir: "Ninguno puede venir a mí si mi Padre que me envió no lo trajere..." (Juan 6:44). Ningún pasaje de la Escritura puede anular esto. Los demás individuos están AISLADOS de Dios. Ninguno de ellos puede VENIR A CRISTO.

Se funda la Iglesia de Dios

Cristo fue crucificado, resucitó después de pasar tres días y tres noches en el sepulcro (otra prueba de la verdadera Iglesia de

Dios), y después de 40 días subió a la mano derecha del Padre en el cielo.

Luego el día de la fiesta de las primicias (Pentecostés) en el año 31 de nuestra era, Dios envió su Espíritu Santo con prodigios asombrosos y ¡así fundó su Iglesia!

Después de tres años y medio de predicación de Jesús, apenas 120 discípulos le seguían creyendo (Hechos 1:15).

"... Estaban *todos unánimes* juntos. Y *de repente* vino del cielo un *estruendo* como de un viento recio que soplabla, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les *aparecieron lenguas repartidas* como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen" (Hechos 2:1-4).

He hecho énfasis en determinadas palabras en este pasaje porque fue un incidente sin paralelo en la historia. Jamás había ocurrido antes ni se repitió después. Las actuales reuniones pentecostales o carismáticas no son en absoluto la misma cosa.

Nótese bien. En primer lugar, *estaban todos unánimes*, algo que no siempre sucede hoy. En segundo lugar, el Espíritu Santo vino *de repente*. No es algo que ellos hayan "despertado" con exclamaciones emotivas, como suele ocurrir en tales reuniones hoy. En tercer lugar, el Espíritu Santo llegó con un *estruendo*; fue algo que ellos *oyeron*, como un fuerte viento. Hoy estas cosas no ocurren. Cuarto, ellos *vieron* el Espíritu Santo, que se les apareció en forma de lenguas de fuego. Era, pues, algo que se veía sobre cada uno de los 120. No ocurre semejante cosa en las llamadas reuniones carismáticas de hoy.

Ahora, debemos preguntarnos si hoy hablan en esas mismas clases de lenguas. Aquí de nuevo, lo que se experimenta hoy no es una repetición en absoluto de lo que ocurrió en el verdadero Pentecostés:

"... Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo. Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque *cada uno les oía* hablar en su propia lengua" (Hechos 2:5-6).

Estúdiese esto de nuevo. Entre esta multitud de judíos devotos que llegaron corriendo, había medos que oyeron a los 120 hablar el idioma de los medos, y que entendieron lo que se estaba hablando. Cada medo oyó y entendió a 120 galileos hablando el idioma de los medos. En cambio, los partos oyeron a los mismos 120 hablando en idioma parto. Y así sucesivamente. No era una jerigonza ininteligible como lo que se habla hoy en las reuniones de personas

(Continúa en la página 27)

La FE DE DIOS en el hombre

por Jon Hill

PORQUE por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios" (Efesios 2:8). "El Eterno de los ejércitos, dichoso el hombre que en ti confía" (Salmo 84:12).

La fe y la confianza en Dios son muy importantes para alcanzar la salvación — nadie pone esto en duda. Dios es fiel y cumple todas las promesas que nos hace; es misericordioso, nos perdona, siempre está atento y dispuesto a ayudar a su pueblo; santo, justo, eterno, amoroso — perfecto en todos sus caminos. Repito, nadie pone esto en duda.

Por otra parte, el *hombre* es todo lo contrario: es vil, perverso, falible — la impiedad del hombre es tan grande que toda imaginación de sus pensamientos es sólo maldad de continuo. Lleno de vanidad, lujuria y codicia, en su mejor estado es como una zarza, y el más justo de entre los hombres apenas es como un cardo. David lo resume muy bien cuando dice: "Dios desde los cielos miró sobre los hijos de los hombres, para ver si había algún entendido que buscara a Dios. *Cada uno* se había vuelto atrás; *todos* se habían corrompido; *no hay* quien haga lo bueno, *no hay ni aun uno*" (Salmo 53:2-3).

Torpes e indefensos

Isaías da en el clavo cuando cita a Dios diciendo: "... *gusano* de Jacob, oh vosotros los pocos de Israel..." (Isaías 41:14). Pedro nos dice: "... Si el justo con *dificultad* se salva, ¿en dónde aparecerá el impío y el pecador?" (1 Pedro 4:18). Pablo, en su primera epístola a los corintios, nos expone la verdad descarnada al decirnos la clase de gente que son los hermanos de la Iglesia: ¡necios, ovejas sin sentido, débiles, bajos, despreciados, torpes e indefensos!

Pero no se preocupe, ¡de todas maneras nada resultará bien! Aun después de hacer *todo* lo que Dios le ha ordenado, usted debe reconocer que es un siervo *inútil*, que hace tan sólo lo que es su *deber* (Lucas 17:10).

La fe y la confianza son actitudes que el hombre debe tener para con Dios. Pero seguramente usted no supone que su Padre celestial y su Salvador tienen fe y confianza en usted — ¿o sí? ¡Oh miserable de mí, cada día muero, golpeo mi cuerpo y lo pongo en servidumbre! Ni siquiera me atrevo a levantar la mirada a Dios, sino que, cabizbajo, digo: "Señor, teñí piedad de mí, un pecador".

Algunas veces queremos sobrepasar la "humildad" de Job. Sabemos que Dios es tan bueno y tan perfecto y que nosotros somos tan malos y perversos, que no hay nada que podamos hacer por complacerlo. Sin embargo, "He aquí, *aunque él me matare, en él esperaré*" (Job 13:15). Desarrollamos una suposición negativa: Dios es tan bueno que seguramente nos hará cosas malas a nosotros, gente mala, y lo que es más, ¡merecido nos lo tenemos!

Todas estas Escrituras que he citado o a las que he hecho referencia están en la Palabra de Dios y son ciertas — pero frecuentemente nuestro complejo de culpabilidad deja que todas juntas nos acosen y así hagan que nuestra situación parezca completamente desesperada. Olvidamos los miles de comentarios positivos que los escritores de Dios hacen respecto de El y que El, a su vez, hace respecto de su pueblo.

Pobre Jorge

Algunas veces nos permitimos a nosotros mismos sucumbir a una actitud tal que nos vemos a nosotros mismos, espiritualmente, como el pobre de Jorge. Jorge se desplomó desde un andamio a tres pisos de altura; se rompió la mitad de los huesos; sufrió graves quemaduras a causa de la brea hirviendo que se le vino encima y estuvo en el hospital cubierto de vendas

de pies a cabeza, con las piernas en alto, alimentándose intravenosamente con suero — ¡y la única parte visible de su cuerpo era su ojo izquierdo! El médico entró, revisó la gráfica en la que se tabulaba su progreso, inclinó la cabeza con gran sapiencia, pero sin grandes muestras de esperanza, se acercó a Jorge y, mirándole fijamente, le dijo: "No estoy del todo satisfecho con el aspecto de ese ojo".

¡Completamente desahuciado! ¡Pero de alguna manera nos olvidamos de que Dios en su perfección diseñó un plan para *sacarnos* de nuestro estado natural de degeneración y hacernos formar parte de la perfección divina que es su propia familia!

Hay una canción folklórica norteamericana que representa a Dios tal como se lo imaginan muchas personas. Esa canción se llama, "Ya se las pagarás a Dios". La letra habla de los errores comunes de la naturaleza humana y cada refrán termina con la frase, "Ya se las pagarás a Dios". Muestra a Dios como si únicamente se interesara en ser un Juez, Jurado, Policía y Carcelero divino. Omite por completo su amor, su misericordia, su perdón y su preocupación por nuestro bienestar — y para nada menciona el plan que tiene El para la humanidad.

¿Acaso Dios cometió un error cuando creó al hombre? ¿Acaso Satanás echó por tierra todo el plan de Dios cuando engañó a nuestros primeros padres en el huerto del Edén? ¿Demuestra la patética historia del hombre que aquello que Dios se había propuesto para él resultó todo un fracaso — con la única posible excepción de que el hombre parece haber resultado una excelente máquina de destrucción?

Dios nos quiere — es su plan que ingresemos en su Reino; El en verdad nos quiere; nos quiere para transformarnos, para salvarnos y hacer que nazcamos dentro de su propia familia, de manera que nos convirtamos en Dios, ¡tal como Dios es Dios! Dios ha tenido a bien llevar

muchos hijos a la gloria, asegurarse de que ninguna tentación nos sobrevenga que nos resulte imposible de vencer, hacer *todo* lo posible — a través de Cristo — por impartirnos libremente su naturaleza divina, otorgarnos la vida eterna, elevarnos al mismo grado de perfección que El tiene, hacernos más que vencedores, coherederos con Cristo para ser poseedores del universo, y, aunque usted no lo crea, ¡ulteriormente hacernos dignos de ser adorados! “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios” (Juan 1:12-13).

La voluntad de Dios

Ese es el plan de Dios para el frágil hombre y su propósito se mantendrá firme — su plan se cumplirá. El mismo ha proclamado que no desea que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento — ¡y se hará la voluntad de Dios!

Dios no ha elegido un plan que tenga implícita la semilla del fracaso: no ha creado un instrumento (el hombre) que no tenga ninguna posibilidad de éxito en manos de su Creador. Y, lo que es más, Dios — tanto Padre como Hijo — tiene una fe absoluta en su propio plan y en sus instrumentos humanos. En pocas palabras, *¡Dios tiene fe en el hombre!*

Cierto es que Dios no necesita tener fe en el hombre de la misma manera que el hombre debe tenerla en Dios: El no necesita ser salvo de nada. El *es* la vida, posee todo el poder, la energía y la eternidad. Sin embargo, en acato a su propio diseño y el propósito por el cual creó a la humanidad, El tendrá que permanecer solo en su Reino con su Hijo, a menos que su plan tenga éxito y los hombres lleguen a ser verdaderos hijos nacidos de El. La Biblia está plétorica de ese sentimiento de confianza en el hecho de que la gran *mayoría* logrará alcanzar la meta que Dios se ha propuesto para los hombres (véanse Romanos 11:26; 2 Pedro 3:9; 1 Timoteo 2:4). (Escriba solicitando nuestro folleto gratuito titulado *Salvación* para información más amplia sobre esta cuestión.)

Dios no es un juez severo, ansioso de castigar todo acto indebido de los frágiles humanos que tan fácilmente yerran. Por el contrario, El es nuestro amoroso Padre, ansioso de hacernos más fácil el camino a cada paso, cuidándonos, estimulándonos, bendiciéndonos en miles de formas cada día para así guiarnos hasta el momento de nuestro nacimiento dentro de su propia familia.

La confianza de Dios

Veamos hasta qué grado nos tiene confianza Dios. Veamos qué tanto ha arries-

gado El en nosotros — porque con cada uno de nosotros existe la posibilidad de que no logremos la meta final; nosotros podemos rechazarlo a El, a su Espíritu, sus esfuerzos, su voluntad. Veamos cuánta esperanza tiene para cada uno de nosotros.

Primeramente, la humanidad es algo especial y único en toda la creación, tanto física como espiritual; nosotros somos los únicos seres a quienes Dios creó a su propia imagen (Génesis 1:26). Somos físicos, mortales, falibles, temporales, finitos y débiles—*¡pero somos la imagen de Dios!* El dio una parte de sí mismo en lo más básico de nuestro diseño. De todo el mundo espiritual creado, nuestro Padre Dios dice que las huestes angelicales fueron creadas para ser espíritus ministradores, siervos de quienes habrán de ser herederos de la salvación (Hebreos 1:14).

La totalidad del universo sin límite fue creado tanto como un hogar, una incubadora, un lugar de origen — cuanto como una posesión, un galardón, una responsabilidad para sus futuros hijos (Romanos 8:17). ¡Tengamos en cuenta que nadie realiza un esfuerzo tan grande a menos que tenga fe en que su plan funcionará y confíe en los instrumentos que ha elegido para realizar ese plan!

Además, Dios ofrece su propia vida — en la persona de Jesucristo, nuestro sacrificio pascual (1 Corintios 5:7) — para pagar la pena de los pecados que tanto nos acosan (Hechos 2:38). Y esa vida fue dada aun antes de que nosotros reconociéramos la necesidad que teníamos de ella (Romanos 5:8). Y ¡a ninguna otra clase de seres les es ofrecido este sacrificio!

A mayor abundamiento, Dios nos diseñó de tal manera que estamos particularmente adaptados para recibir su propio Espíritu, su mente, su poder, su esencia, que ha de unirse al “espíritu del hombre que está en él” (1 Corintios 2:11), a fin de que ese hombre se convierta en un nuevo ser, en un verdadero Hijo de Dios, llamándole Abba, Padre — no sólo como una frase religiosa, sino como una *realidad* espiritual (Romanos 8:14-16). Ningún otro ser está diseñado con esta aptitud.

El nos da “las arras” — una entrega parcial por adelantado — de su Espíritu (2 Corintios 1:22). El nos ha confiado su máximo tesoro, su Santo Espíritu (1 Corintios 14:32; Lucas 19:12-27). El nos ofrece cuanto necesitamos en cualquier ocasión, sin medida, para afrontar las dificultades que se nos presentan (1 Corintios 10:13) — y añade dones especiales de ese Espíritu *para que los utilicemos* (1 Corintios 12).

Nube de testigos

Y estas evidencias de la confianza de Dios en la humanidad se amplían en el cotidiano cuidado que nos dedica. El dice: “Pedid y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. . . . Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” (Lucas 11:9, 13).

Los ejemplos tomados de las vidas de otros que nos han precedido, esa “nube de testigos” a la que se refiere Pablo en Hebreos 11 y 12, nos ayudan a ver cuánto está nuestro Padre a *nuestro favor* — y “si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?” (Romanos 8:31).

Consideremos a Noé como ejemplo. Y recuerde, Dios no hace acepción de personas. Los grandes hombres de la Biblia lo fueron porque *ejercitaron* los dones espirituales que Dios les otorgó. Todos ellos eran por demás humanos y cometían errores, tal como usted y yo — “Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto” (Santiago 5:17-18). Si Dios confió a Elías semejante poder, y a Noé le encomendó tan trascendental tarea, El confiará en usted y yo para hacer lo que requiere de nosotros.

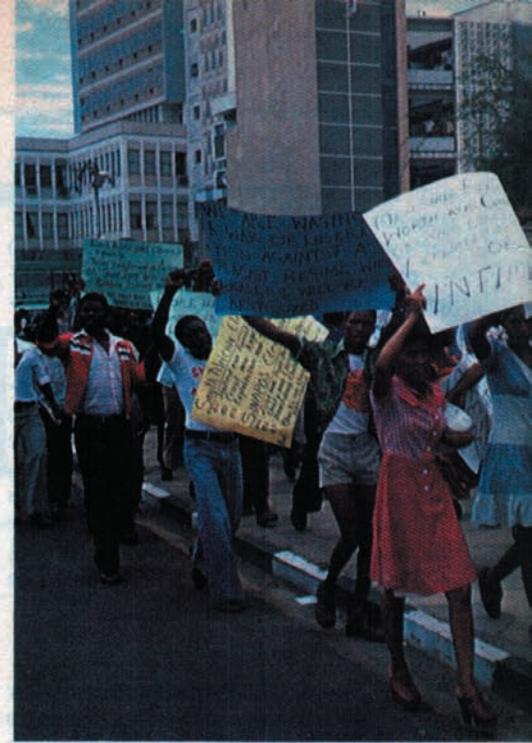
Noé tenía alrededor de 500 años de edad. Era agricultor — un vitivinicultor — y definitivamente *no* un constructor de buques. Pero los planes de Dios exigían la construcción de una nave de características que jamás se habían visto sobre la Tierra; un navío cuyo tamaño fue una hazaña de construcción que no fue duplicada sino hasta principios del siglo XX. A Noé se le encomendó esta comisión y se le dieron 120 años para realizar la obra.

Estoy seguro de que Noé experimentó dudas, de que no estaba seguro si podía realizar una tarea tan fantástica; pero Dios sabía que sí podía. Dios confió en Noé para que construyera el arca. Y no sólo confió a Noé la construcción de la nave, sino también la salvación de *todas las formas de vida que había en la Tierra*. Y Dios tuvo razón — Noé terminó exitosamente su tarea, afortunadamente para usted y para mí.

¿Misión imposible?

De Moisés no podríamos decir que se ofreció como voluntario para realizar sus proezas épicas. Lea la historia en Exodo 3 y 4. Moisés dio todas las excusas habidas

(Continúa en la página 26)



CONFRONTACION SOBRE NAMIBIA

Una de las regiones más grandes, áridas y menos pobladas del mundo se encuentra en el fulcro de una tormenta política internacional. La forma en que este problema se solventa afectará mucho el porvenir no sólo de toda el Africa meridional, sino del bienestar económico de la totalidad del mundo occidental.

por Gene H. Hogberg

Difícilmente se creería que el Africa del Sudoeste — llamada Namibia — se viera enredada en una disputa de importancia internacional.

Mirando el aspecto superficial de la situación, parece que Namibia no debería merecer tanta atención. Se cuenta entre las regiones más áridas y despobladas del mundo. Sin embargo, la hora cero se acerca para aquéllos que tienen que determinar cuál forma de independencia el territorio adoptará.

La visita del Sr. Armstrong

La Pura Verdad ha estado informando a sus lectores acerca de los sucesos que están desarrollándose en Namibia, además de toda la agitada región del Africa meridional. Los números de septiembre y noviembre 1976 de *La Pura*

Verdad (edición inglesa) incluían artículos describiendo propuestas de independencia que entonces se estaban formulando en la llamada "conferencia Turnhalle" en Windhoek, el centro administrativo y la mayor ciudad de Namibia.

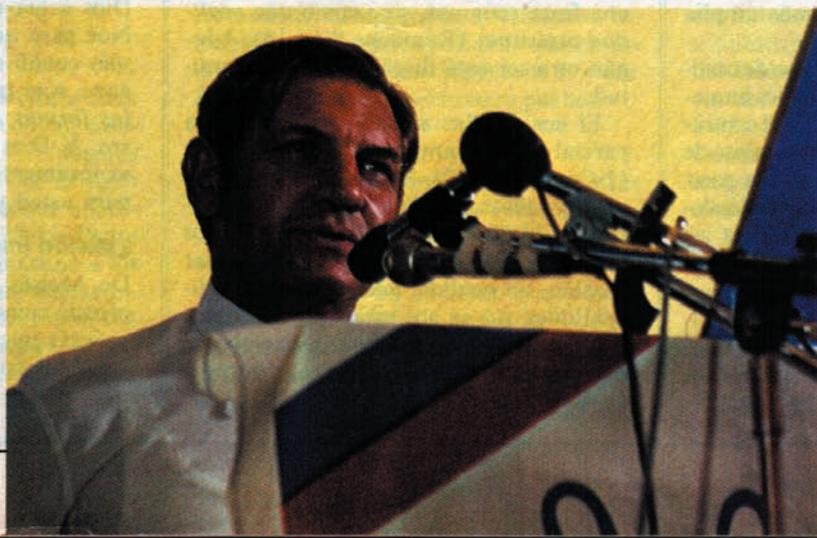
Este fue un experimento notable, pero — como se demostró después — sin éxito, en el cual, por primera vez en la historia

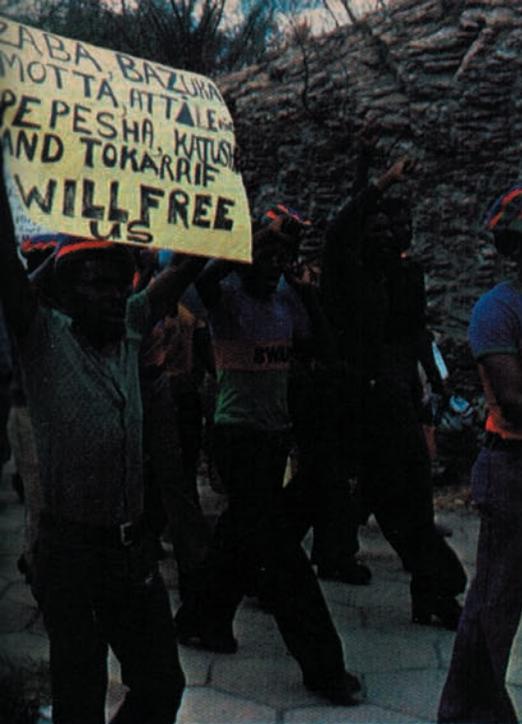
del Africa meridional, los blancos y no blancos se sentaron juntos para discutir la evolución pacible hacia la independencia. Esa conferencia fue parecida en muchos aspectos a la conferencia que formuló la constitución de los Estados Unidos.

Poco después, en marzo de 1977, el editor general de *La Pura Verdad* — Herbert W. Armstrong — fue invitado a pronun-

ciar un discurso ante los dirigentes de la conferencia en el histórico edificio de la asamblea Turnhalle (llamada como el edificio de una asamblea alemana). El Sr. Armstrong fue la primera persona extranjera a ser invitada a hablar en la conferencia Turnhalle.

Ante los delegados, el Sr. Armstrong repasó el transcurso entero de la historia humana: como Satanás, y después de él la





© Jason Lauré 1979-Woodfin Camp & Assoc.

gran mayoría de la humanidad, han rechazado el gobierno de Dios y las leyes divinas. Estas leyes están basadas en el amor — el interés altruista por el bien de los demás. La ley de Dios, dijo el Sr. Armstrong “es el camino de servir, el camino de ayudar, el camino de compartir y preocuparse por los demás”. Esta ley será la piedra angular del ya próximo Reino de Dios.

Entonces el Sr. Armstrong informó a los delegados que tenían una oportunidad única de formar un gobierno basado más que cualquier otro en el camino de vida de Dios. “Que Dios les ayude a hacer lo mejor posible y formar el mejor gobierno que jamás se ha formado en toda la historia de la humanidad en esta Tierra”. Añadió que debía de ser un gobierno que tratara justamente a cada persona del país, sin consideración de su raza o cualquier otra característica.

Las palabras del Sr. Armstrong tuvieron su efecto. Los delegados de Turnhalle escucharon intentamente. El Sr. Armstrong dijo después que nunca había hablado a un auditorio tan atento.

Después en el mismo mes, la conferencia Turnhalle produjo un bosquejo de su constitución basado en la división de poderes y un sistema único de gobierno en tres niveles. La constitución garantizaba los derechos de todos los diversos grupos de la población de Namibia.

Pero, trágicamente, la conferencia Turnhalle, como forma gubernamental, no llegó a nada (aunque después produjo, bajo la dirección del Sr. Dirk Mudge, un partido político multi-étnico llamado “Alianza Democrática Turnhalle”). Este mundo — el mundo de Satanás — se estaba apresurando demasiado rápidamente por el camino erróneo.

Otras fuerzas dedicadas a la violencia y la revolución iban ganando apoyo. Esto será descrito después.

Una tierra diversa y compleja

A pesar de la tormenta internacional que se cierne sobre Namibia, el mundo en general ignora las características geográficas únicas y la fascinante complejidad sociológica de esta tierra extraordinaria. Quizás sea por esto que los medios noticiosos inevitablemente simplifican por demás los verdaderos asuntos que están en juego en esta región.

Namibia es aproximadamente cuatro veces más grande que Gran Bretaña, o un poco menos grande que la nación de Venezuela. No obstante, cuenta con un abastecimiento anual de agua menor que el de la pequeña nación de Israel, la cual es un país árido.

Tan seca es la tierra que los primeros habitantes de la región, los bosquimanos, la tildaron de “la tierra que Dios creó en su ira”. El nombre *Namibia* se deriva del desierto costero de Namib, el cual contiene las dunas más grandes de cualquier desierto del mundo.

Ya que la escasez de agua es un factor tan limitativo, la población total de Namibia es muy pequeña — poco menos de un millón de habitantes. Si bien tiene una población reducida, el territorio cuenta con una extraordinaria mezcla humana que a su vez embrolla la escena política. Namibia contiene unos doce grupos étnico-lingüísticos, y éstos se dividen aun más en tribus importantes y otras unidades pequeñas.

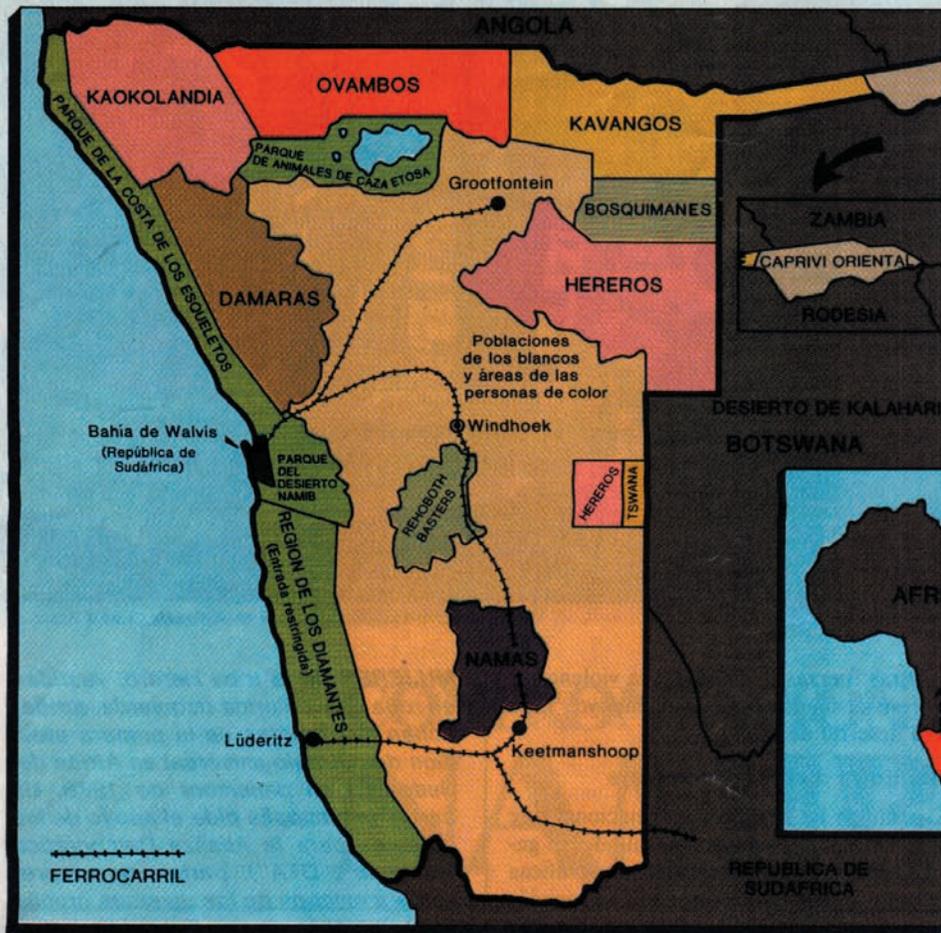
En el norte del territorio viven los principales grupos negros de habla bantú, los ovambos, los kavangos y los hereros. La gente ovamba por sí sola constituye

MUJERES de la tribu Herero, vestidas en ropa muy colorida (izquierda, arriba) echan sus balotas en la primera elección de sufragio universal en Africa del Sudoeste en diciembre de 1978. Un cartel de campaña pide el apoyo de los votantes para la Alianza Democrática Turnhalle (“DTA”), partido que representa a muchos de los diversos grupos étnicos del territorio. Foto del centro: Una manifestación en pro de la SWAPO (la organización para el Pueblo de Africa del Sudoeste) en Windhoek. La SWAPO cuenta con una organización política aceptada dentro de Namibia además de un mando guerrillero externo. Arriba: Partidarios de la DTA aprueban con entusiasmo a su partido, que ganó una mayoría de puestos en la nueva asamblea. Abajo a la izquierda: Dirk Mudge, el principal dirigente político dentro de Africa del Sudoeste y líder de la DTA ha trabajado incansablemente para formar una alianza política entre las diversas culturas y grupos étnicos de Namibia.

casi la mitad de la población de Namibia.

En la parte meridional del territorio viven los namas, una gente de piel morena (llamada antes los hotentotes), que migraron hacia el norte desde la región del cabo de Buena Esperanza. Los pocos bosquimanos que quedan en Namibia son gente morena, no negroide.

Los blancos, que ascienden a 100.000 habitantes, son el segundo grupo étnico en población. Pero aun en este grupo hay diversidad cultural-lingüística. Casi el setenta por ciento de los blancos hablan afrika-



Mapa por Ron Grove

PAIS GRANDE, POBLACION ESCASA, PUEBLO DIVERSO: Menos de un millón de personas viven en Namibia, pero están divididas en doce grupos étnicos distintos, con diversos orígenes, idiomas y culturas. Los suelos patrios tradicionales de estos grupos están representados aquí, aunque miles de hombres y mujeres de las tribus Ovambo, Herero, Kavango y Damara migran continuamente a granjas y pueblos lejanos en busca de trabajo. Las líneas de transportación son vinculadas casi exclusivamente a las de la vecina República de Sudáfrica, que también provee la mayor parte del mercado para los productos de Namibia, además del mayor porcentaje del capital de inversión. Ningún futuro gobierno podrá cortar los vínculos con Sudáfrica sin correr el riesgo de un desastre económico.

ans (dialecto holandés) como su idioma primero, y el siete por ciento hablan inglés. Además, casi la cuarta parte habla alemán, idioma de los primeros gobernadores coloniales de esta región.

No obstante, la compleja división étnica de Namibia no termina aquí. Existen dos importantes grupos euroafricanos de descendencia mixta, la gente de color y los "rehoboth basters", que hablan principalmente afrikaans.

Reporta el folleto *South-West Africa — Namibia* (El Sudoeste Africano — Namibia), escrito por Peter Duignan y L. H. Gann, "Desde el punto de vista cultural, Namibia es de igual variedad. Windhoek, la capital, es una ciudad moderna con fabricantes prósperos; representa el sector más moderno de la economía, y forma par-

te de nuestra época moderna. No obstante, en el remoto interior todavía hay un puñado de bosquimanes [san] que se ganan la vida cazando y recogiendo yerbas y frutas. Un libro entero — o quizás un anaquel de libros — se requeriría para tratar de una manera justa sobre la diversidad de Namibia".

En lo que respecta a la política, no habrá justicia si la fórmula para la independencia pasa por alto estos fundamentales factores humanos e históricos. Pues en Namibia todo el mundo pertenece a una minoría. Sin embargo, a pesar de estos hechos, existe actualmente un peligro muy real de que la gente será forzada a aceptar una solución política impuesta en ella por potencias exteriores y garantizada por ametralladoras y cohetes de hechura comunista —

todo esto en perjuicio de los pueblos que habitan el territorio.

¿Quién gobernará?

Por más de treinta años el Africa del Sudoeste ha sido tema de mucho, y por lo general acrimonioso debate dentro de las cámaras de las Naciones Unidas.

En estos momentos hay una mezcla variada de bandos que están envueltos en el diferendo: Sudáfrica, quien es la autoridad actual en el territorio como consecuencia de un antiguo mandato de la Liga de las Naciones; las Naciones Unidas, que reclama ser sucesor de la responsabilidad de los mandatos de la Liga de las Naciones y que declara inválida la autoridad de Pretoria; la SWAPO, la Organización para el Pueblo del Africa del Sudoeste, que tiene sus bases en países vecinos y que lanza repetidos ataques nocturnos contra pueblos locales desde sus bases en Angola y Zambia; los estados vecinos de la llamada "línea del frente" que sirven de refugios al igual que de fuentes de respaldo animador para la SWAPO; el "grupo de contacto" de las potencias occidentales (Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá, Francia y Alemania Occidental) que sirven de intermediario entre Sudáfrica y la SWAPO, pero que se inclinan a favor de esta última; y final y trágicamente, los dirigentes políticos moderados que representan la preponderante mayoría de la gente de Namibia, cuyos deseos aparentemente han contado por poco en la ONU.

Se sabe muy bien la preferencia de la ONU que apoya sin reserva la SWAPO y ha declarado que esta organización es el "único y auténtico representante" del pueblo de Namibia aun con exclusión de todos los demás partidos políticos del Africa del Sudoeste. Esta aseveración se hizo hace muchos años a pesar del hecho de que la SWAPO es principalmente un grupo de ovambos, pero cuenta con el apoyo de menos de la mitad del pueblo ovambo. Sin embargo el Consejo de la ONU para Namibia provee de fondos las oficinas de la SWAPO en Nueva York. La cantidad llega a unos \$185.000 (EE.UU.) anuales. Y cuando el tema de Namibia se discute en el Consejo de Seguridad de la ONU, se le invita automáticamente a un representante de la SWAPO, pero nunca recibe convite la Alianza Democrática Turnhalle, el partido multiétnico que ganó en forma arrolladora las elecciones internas (no supervisadas por la ONU) el diciembre pasado. (Dándose cuenta de que no había posibili-

(Continúa en la página 24)

CON CONSTANCIA HACIA LA PAZ

por Stanley R. Rader

Jimmy Carter ha triunfado cuando parecía estar al borde de la derrota. Parece, al momento de escribirse estas líneas, que el presidente Carter, Menachem Begin y Anwar Sadat han dado, *juntos*, el mayor paso hacia la paz en la historia moderna del Oriente Medio.

Estos tres estadistas son hombres profundamente devotos de sus respectivas creencias religiosas. El presidente Carter, según propia confesión, es un cristiano renacido; el Sr. Begin es un firme creyente en la fe judía, y el presidente Sadat es un fervoroso musulmán. Los tres son bien conocidos por su coraje y por su fe. Los tres han corrido graves riesgos, con relación a sus respectivos futuros políticos, para continuar con las negociaciones, prolongadas a través de largos meses. Pero parece que, al fin, esa valentía ha

rendido dividendos, quizás beneficiosos para la humanidad entera, a pesar de los serios peligros que aún aguardan a estos tres dirigentes en el futuro.

Encaremos la realidad de los hechos. Si la misión de paz del presidente Carter hubiera fracasado sin remedio, el alcance de su desplome político, en los Estados Unidos, hubiera sido incalculable. La oposición a su gobierno, representada por el Partido Republicano, hubiera mejorado notablemente de fortuna política. Por eso, ignorante como era de cuál sería el resultado final de las negociaciones, requirió mucho valor, por parte del presidente Carter, poner en la balanza su futuro político en las aún recientes negociaciones de paz en Palestina.

En cuanto al primer ministro Begin, éste ha sido el hombre que ha estado "en

el ojo público". Ha sido el "chivo expiatorio" por todos los fracasos ocurridos desde el inicio de su gobierno. Pero también ha sido un hombre de gran valentía. El Sr. Begin se jugó la vida misma de su gobierno cuando la cuestión del tratado de paz árabe-israelí fue sometida a votación en su gabinete. E inclusive en presencia del presidente Carter, Begin tuvo que soportar la humillación pública de ser cruelmente ridiculizado, en el propio parlamento israelí, por miembros de su propio partido político, el Likud.

Sin embargo, debido a su postura política en el pasado, y a sus auténticas credenciales como hombre de línea dura, el Sr. Begin siempre sobresalía, desde mi punto de vista, como el único hombre que pudiera ser capaz de negociar con los países árabes un tipo de acuerdo que produjera la devolución de una gran parte del territorio ocupado a dichos países, a cambio de que las naciones árabes reconocieran a Israel como estado, reconocimiento que, por sí solo, es la única base real para que haya paz en el área. El primer ministro Begin puede pasar a la historia como el hombre que, a fin de cuentas, logró para el estado de Israel una paz honorable, con seguridad.

Al presidente Anwar Sadat tampoco podemos excluirlo de la categoría de los valientes. Sadat sabe que había — y hay — una enérgica oposición en el mundo árabe a sus iniciativas de paz con Israel. Muchos de sus colegas árabes se opusieron a su histórico viaje a Jerusalén, para hablarle allí al parlamento israelí. Se opusieron también a las conversaciones de Camp David, y a sus recientes esfuerzos de paz en Palestina, en compañía del presidente Carter y del primer ministro Begin.

Sadat, además, sabe muy bien que no cuenta con el respaldo unánime de su gabinete y su parlamento. Esto representa un grave riesgo para cualquier líder político. Sadat necesita, por lo menos, cierto éxito relativo en sus esfuerzos de paz, para asegurar su supervivencia política, igual que Carter y Begin.

Anwar Sadat se había vinculado, a través de distintos tratados militares, con casi todos los países árabes en el Medio Oriente. Y ni uno solo de estos aliados está remotamente satisfecho con las soluciones que se han propuesto para resolver el problema palestino. Ninguno de esos países puede percibir los beneficios que entraña la apertura de un resquicio, por pequeño que sea, que en el futuro pueda llevar a la plena autonomía de la margen occidental del Jordán y del corredor de Gaza. Para los seres humanos, es normal pretender la obtención inmediata de re-

(Continúa en la página 20)

DE ACUERDO — El presidente Carter, con los antiguos adversarios Anwar Sadat y Menachem Begin a cada lado, anuncia el acuerdo sobre los términos del tratado de paz egipcio-israelí.



Wally McNamee — Woodfin Camp

Usted necesita saber por qué es necesario el FUEGO DE PRUEBA

El pueblo de Dios, a través de la historia, ha experimentado muchas persecuciones y sufrimientos. Los hijos de Dios, muy a menudo, tienen que soportar durísimas pruebas. ¿Por qué? ¿Sabe usted por qué un Creador, lleno de amor, ha decretado que todos sus hijos deban pasar por su respectiva cuota de dolores? Lea este artículo y podrá comprender por qué. Las pruebas son vitales para el desarrollo del carácter espiritual.

por Raymond F. McNair

Mucha gente no se da cuenta de que, en realidad, los sufrimientos son bendiciones disfrazadas, por muy terribles que a veces nos resulten. Es necesario que todos sepamos por qué nuestro Padre amoroso ha ordenado que todos sus hijos deban experimentar un cierto número de tentaciones, pruebas, persecuciones y tribulaciones.

El Dios todopoderoso ha deliberadamente trazado la concepción y el nacimiento de hijos, en esta vida, que sean el arquetipo — es decir, una representación exacta — de la concepción y el nacimiento espirituales que los hijos de Dios deben experimentar para poder nacer en la Familia de Dios.

Venimos a este mundo bajo el peso de terribles presiones. En el parto, madre e hijo generalmente experimentan tensiones y presiones, acompañadas de dolores físicos.

Esa es una representación exacta del nacimiento espiritual. “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo,

no puede ver el reino de Dios”, afirmó Cristo (Juan 3:3).

¿Cuáles son los pasos iniciales del camino que conduce a la salvación? (1) el arrepentimiento; (2) el bautismo, y (3) la recepción del precioso don del Espíritu Santo de Dios (Hechos 2:38).

Pero, después de nuestra conversión real y de nuestro bautismo, tenemos que continuar creciendo “en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 3:18).

El mismo apóstol Pedro nos dice cómo ha de efectuarse ese crecimiento: “Dejad, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación” (1 Pedro 2:2).

Después del arrepentimiento, del bautismo y de la recepción del Espíritu Santo de Dios, debemos continuar el proceso vitalmente importante de nuestro desarrollo espiritual en la matriz de la Iglesia, para que así algún día podamos nacer dentro de la Familia de Dios. Y la única manera de continuar creciendo en lo espiritual es beber diariamente nuestro suministro de las aguas vivas divinas — el Espíritu Santo de Dios (Juan 7:37-39; Isaías 55:1).

Y, para continuar recibiendo a diario

nuestra cuota del Espíritu Santo de Dios, es necesario que continuemos alimentándonos de la Palabra de Dios. “Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

Las enseñanzas del Dios todopoderoso, tal como están recogidas en la Biblia, son vivificadoras y nos nutren, si con constancia les damos cabida en lo más profundo de nuestro ser. Ya lo dijo Dios: “Es el espíritu el que da vida; la carne para nada aprovecha. Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida” (Juan 6:63).

Si unimos la oración y el ayuno a nuestro estudio diario de la palabra de Dios, recibiremos un rico abastecimiento de alimento espiritual, que nos nutrirá hasta llevarnos a la madurez espiritual. Después de completar un período de crecimiento en la matriz de la Iglesia — período que generalmente es mucho más largo que los nueve meses requeridos para el nacimiento físico — estaremos finalmente preparados para nacer dentro de la familia espiritual divina.

¿Puede usted comprender ahora cómo el nacimiento espiritual, igual que el nacimiento humano, está precedido por un

difícilísimo período de tensiones y presiones?

Las tensiones y presiones son necesarias

Jesucristo, nuestro Sumo Sacerdote, no quiere que nosotros seamos cristianos pasivos. Dios no quiere que nos quedemos dormidos sobre los laureles (Mateo 25:5). "Despierta, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo" (Efesios 5:14).

Jesucristo vomitará de su boca sólo a los tibios (Apocalipsis 3:15-16).

Sólo soportando tensiones y sufrimientos — es decir, bajo presiones — es que podremos llegar a nacer en el Reino de Dios.

Pero es necesario que entendamos por qué todo esto es necesario, y por qué Dios permite que a veces seamos probados hasta un punto que nos parece casi imposible de soportar.

El rey David, varón conforme al corazón de Dios, tendrá una alta posición de gobierno en el Reino de Dios. David reinará sobre todo Israel (Ezequiel 37:24; Oseas 3:5; Jeremías 30:9). Pero, para hacerse merecedor de tan alta posición de responsabilidad y servicio, David primero tuvo que soportar muchas pruebas, persecuciones y aflicciones. Su vida, de hecho, estuvo llena de tribulación.

David comprendió que el pueblo de Dios debía experimentar muchas pruebas en esta vida: "Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas le librará el Eterno" (Salmo 34:19).

David cometió muchos errores graves, y tuvo que ser castigado por Dios para aprender su lección: ¡la lección que nos enseña que el pecado nunca paga dividendos!

En un momento de debilidad, David cedió a la terrible tentación de la lujuria. Se dejó llevar por sus deseos carnales y cometió el pecado de adulterio con Betsabé. Entonces, cuando supo que ella había concebido un hijo de él, trató de esconder su pecado a través de medios ilícitos. Cuando no obtuvo los resultados que esperaba, conspiró para lograr la muerte de Urías, el esposo de Betsabé, destacándolo al área más candente del frente de batalla, donde era seguro que los amonitas le darían muerte (2 Samuel 11).

Pero, ¿acaso hace Dios acepción de personas? ¿Iba Dios a hacerse el ciego frente a los pecados de David? "No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará" (Gálatas 6:7).

Dios envió a Natán para hacerle ver a David su terrible pecado (2 Samuel 12). Y David se arrepintió de su falta (2 Samuel 12; Salmo 51). Dios, sin embargo,

le enseñó que debía recoger los frutos de lo que había sembrado.

¿Cuál habría de ser el castigo de David? ¿Tendría que vivir en guerra permanente desde ese día en adelante! Dios, además, castigó a David con la enfermedad, y le arrebató la vida de aquel mismo hijo que había engendrado en adulterio. Fue muy alto el precio que David tuvo que pagar, pero ésta fue la vía que Dios escogió para hacerlo recapacitar.

¿Sabía David por qué estaba castigándolo Dios? ¡Ciertamente sí lo sabía! "Antes que fuera yo humillado, descarriado andaba; mas ahora guardo tu palabra" (Salmo 119:67). Y entonces David admitió libremente que Dios era justo al castigarlo: "Bueno me es haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos" (Salmo 119:71).

Mucha tribulación

El celoso apóstol Pablo también comprendió la absoluta necesidad de que el pueblo de Dios conociese la tribulación en este mundo, para ser así purificado. Y exhortó a los discípulos "a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios" (Hechos 14:22).

Y Pablo solemnemente advirtió al evangelista Timoteo: "Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución" (2 Timoteo 3:12).

Pablo tendrá, sin duda alguna, una elevada posición en el Reino de Dios. Pablo tuvo que resistir muchas tentaciones, juicios, persecuciones, tribulaciones y trabajos, todo lo cual le califica plenamente para que le sea encomendada una posición de gran responsabilidad.

¿Ha reparado usted alguna vez en lo mucho que este dinámico apóstol tuvo que sufrir y padecer por Cristo?

"¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; en trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces. De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias" (2 Corintios 11:23-28).

Además de todas estas pruebas, Pablo

nos cuenta que padecía de ciertas enfermedades físicas que Jesucristo no había querido sanarle — para mantenerlo humilde — de modo que él mirara a Cristo y a la gloria en Dios, no por los méritos que había acumulado (2 Corintios 12:1-9). Y concluye Pablo: "Por lo cual, por amor a Cristo, me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte" (12:10).

El fuego de prueba

¿Creía acaso Pedro que el ser cristiano iba a ser una empresa fácil? No, desde luego que no. El mismo nos enseñó que la fe del cristiano, a veces, tendría que ser sometida a durísimas pruebas: "En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo" (1 Pedro 1:6-7).

Y el mismo apóstol Pedro fue inspirado a darnos este consejo: "Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría" (1 Pedro 4:12-13).

La vida ejemplar de Cristo — especialmente durante los tres años y medio de su ministerio en la Tierra — no fue una vida de pereza, suave y fácil, sino una vida constantemente llena de todo tipo de pruebas. Cristo fue continuamente vilipendiado, perseguido, calumniado, criticado y, finalmente, crucificado por el mismo pueblo al que Él había amado, hasta el punto de dar su vida.

Sí, Cristo conocía bien la verdadera tribulación: "En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo" (Juan 16:33).

Muchas profecías bíblicas nos revelan que América del Norte, Gran Bretaña y la Mancomunidad Británica de Naciones (pueblos que constituyen la moderna Israel) se han enmarañado terriblemente en abominables pecados (Oseas 4:1-3; Jeremías 30:11-15).

Dios también nos advierte que Él corregirá y castigará a Israel por sus pecados: "Bien que os dará el Señor pan de congoja y agua de angustia, con todo, tus maestros nunca más te serán quitados, sino que tus ojos verán a tus maestros" (Isaías 30:20).

¿Por qué castigará Dios tan severamente a Israel? Porque ama a Israel y

desea que sus hijos se aparten de su creyente pecado.

Hay diversas maneras en las que Dios nos prueba. Dios probó a Abraham ordenándole que le ofreciera a su hijo Isaac. Y Abraham tuvo que aprestarse a cumplir la voluntad divina, para obedecer a Dios dándole la vida de su único verdadero hijo legítimo, pues así recibiría las increíbles promesas divinas. Dios sólo quería probar a Abraham, para ver si éste efectivamente le amaba a El, su Creador, más que a todas las cosas (Génesis 22).

¿Cómo es que Dios nos prueba a nosotros? ¿Cómo sabe El lo que verdaderamente hay en nuestros corazones?

Ya hemos visto que a veces Dios nos aflige, para enseñarnos a ser humildes o para que aprendamos alguna importante lección (Salmo 119:71; 2 Corintios 12:7-10).

Dios nos castiga en amor

Sí, Dios todopoderoso tiene que castigar a todos sus hijos e hijas, igual que nosotros, padres humanos, castigamos a nuestros hijos: "Y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él; porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo" (Hebreos 12:5-6).

Y el apóstol Pablo prosigue enseñándonos que, si soportamos la disciplina, Dios nos tratará como a hijos. Pero, si no recibimos esa corrección amorosa, ¿cómo nos tratará Dios entonces? Rudamente nos llama "bastardos espirituales". Es decir, no somos entonces realmente hijos de Dios, sino sólo fingimos serlo.

¿Hace la corrección divina que produzcan buenos frutos?

Veamos por qué es que Dios nos castiga: "Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados" (versículo 11).

Dios ha ordenado que esta vida no nos sea fácil, y hay una excelente razón para ello. Dios sabe que, sin tribulaciones y pruebas espirituales, nos volveríamos espiritualmente apáticos y flojos.

Un hombre cómodo no se esfuerza. Un hombre cómodo no quiere cambiar, no quiere alterar el *statu quo*. ¿Por qué ha de hacerlo? El se siente a gusto dejando que las cosas sigan como van. ¿Para qué cambiar la situación cuando todo va saliendo a pedir de boca?

Dios todopoderoso sabe que necesitamos tentaciones, problemas, pruebas, persecuciones y aflicciones que nos muevan a la acción, que nos obliguen a superar nuestro letargo espiritual.

Dios promete una bendición especial a

aquéllos que consistentemente vencen a las tentaciones: "Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman" (Santiago 1:12).

Cómo somos probados

¿Cuáles son algunas de las principales formas en que somos sometidos a prueba? ¿Formas que nos obligan a ponernos de rodillas ante Dios en oración que emana de lo más hondo del corazón? ¿Cuáles son algunas de las pruebas que nos hacen clamar a Dios (como a un Padre amoroso y misericordioso), pidiéndole ayuda y fortaleza para soportar el dolor y las tentaciones?

La persecución es una de las principales formas que hacen que el pueblo de Dios se acerque a El.

Las necesidades físicas también, muy a menudo, nos hacen dirigirnos a Dios en oración. Cuando no tenemos lo que nos falta para la vida (alimento, ropa, albergue), frecuentemente caemos de rodillas ante nuestro Padre celestial.

Las enfermedades y los problemas físicos igualmente nos impulsan a orar. Cuando se nos dice que tal vez podamos quedar inválidos para el resto de nuestros días, o que una enfermedad incurable nos está consumiendo (y que sólo un milagro divino puede salvarnos), esto nos sacude, nos estremece y nos hace darnos cuenta de la verdad de las cosas. Tales conmociones a menudo hacen que nos pongamos a orar con todo el corazón, pidiendo misericordia, pidiendo salud (2 Reyes 20:1-7).

Las tentaciones más fuertes y violentas, las más difíciles de resistir, frecuentemente nos hacen apreciar qué débil y pobre es la naturaleza humana. A través de fuertes y persistentes tentaciones (temores, preocupaciones, ansiedades; lujuria y codicia; odio y malicia; envidia y celos), es que muchas veces llegamos al trono de la gracia, pidiendo fuerzas adicionales para que nuestra débil naturaleza no nos esclavice al pecado (Romanos 7:14-25).

Dios ha prometido solemnemente librarlos de todas nuestras tentaciones, con la única condición de que confiemos en El. "No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar" (1 Corintios 10:13).

Cuando realmente nos arrepentimos de nuestros pecados y nos alejamos de ellos, aceptando la sangre de Cristo como el medio por el cual nuestros pecados son perdonados, entonces Dios nos da la segu-

ridad de que el pecado no volverá a reinar sobre nosotros, no volverá a dominar nuestra vida.

Esto promete Dios: "Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley [su castigo, que es la muerte], sino bajo la gracia [el perdón]" (Romano 6:14). Una vez que nuestros pecados nos son perdonados, Dios nos promete solemnemente que el pecado no nos dominará más, que no controlará más nuestras vidas.

El verdadero cristiano debe pasar constantemente por pruebas, tribulaciones, persecuciones, presiones, dificultades y tentaciones de todo tipo. Pero Dios no dejará que todo eso nos venza o nos derrote, siempre y cuando sigamos fielmente mirando a El como fuente de nuestra liberación: "Porque el dijo: No te desampararé, ni te dejaré; de manera que podemos decir con confianza: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre" (Hebreos 13:5-6).

¿Quiere Dios que sus hijos tengan que soportar una cierta cantidad de presiones? El sabe que nosotros necesitamos de continuas pruebas, tribulaciones y persecuciones, que nos hagan espiritualmente recios, pues así aprendemos cuán débiles e indefensos somos, lo que nos hace comprender la necesidad de recurrir constantemente a Dios para que nos dé su ayuda.

Esas presiones son esenciales

Hay varias analogías en la Biblia, analogías que claramente nos enseñan por qué Dios permite que tengamos pruebas y sufrimientos. El cristiano es comparado a los metales preciosos — oro o plata — que han sido puestos en un horno ardiente para eliminar sus impurezas. El oro y la plata deben derretirse para que puedan ser moldeados. Y esto mismo se aplica al verdadero cristiano. El sufrimiento debe quemarnos hasta hacernos maleables, de modo que las manos de nuestro fiel Creador puedan configurarnos (véanse 1 Pedro 1:7, 4:12; 1 Corintios 3:12-15).

La Biblia compara a los justos con las joyas y piedras preciosas (Malaquías 3:17). Y, una vez más, es interesante notar que los diamantes, rubíes y otras preciosas joyas pueden recibir forma solamente bajo enormes cantidades de calor y presión.

Así ocurre con nosotros. Debemos ser sometidos al tremendo calor de nuestras penas y a la presión constante de la tentación, la persecución y las tribulaciones, para convertirnos en una joya preciosa ante los ojos de Dios. Dios inclusive compara a su pueblo con la arcilla común en manos del Maestro Alfarero: "Ahora pues, Eterno, tú eres nuestro padre; nosotros barro, y tú el que nos formaste; así

que obra de tus manos somos todos nosotros" (Isaías 64:8).

Cuando estuve en Egipto, tuve la oportunidad de ver a un alfarero en plena labor. El alfarero debe comenzar por asegurarse de que la cantidad apropiada de agua sea mezclada con la arcilla, de modo que ésta sea moldeable. Dios nos revela que su Espíritu Santo es el agua viva (Juan 7:37, 38), que permitirá a nuestras mentes y corazones rebeldes y toscos ceder voluntariamente a Dios, para que El pueda moldearnos en la configuración, imagen o carácter espiritual de su Hijo Jesucristo.

Con el solo auxilio de una rueda muy simple de alfarero, el artífice experto puede producir rápidamente bellísimas piezas de alfarería: copas, platos, boles, vasos, cántaras y jarras de cualquier descripción.

Pero, cuando ha moldeado la arcilla y ha obtenido la forma deseada, debe entonces hornear el barro en un horno, para que esa forma adquiera permanencia. Y con el cristiano sucede igual. ¿Acaso no es en la fragua del dolor que el Dios todopoderoso fija en nosotros una forma determinada, que El desea que conservemos por toda la eternidad?

Soportemos las dificultades

La Palabra de Dios compara al verdadero cristiano con un soldado espiritual de Cristo: "Tú, pues, sufre penalidades, como buen soldado de Jesucristo" (2 Timoteo 2:3).

Antes de que un recluta pueda convertirse en un buen soldado, debe tomar cursos intensivos que le forjen para las batallas que tendrá que librar más adelante.

Los mejores soldados siempre han sido aquéllos adiestrados y endurecidos por el trabajo duro, el ejercicio y la disciplina. Y así debe ser con el cristiano. Este debe someterse gustosamente a su capitán, Jesucristo, y debe soportar de buen grado las persecuciones, privaciones, tribulaciones y tentaciones más severas, si de veras espera llegar a ser buen soldado de Cristo.

¿Acaso no debe el cristiano revestirse de toda esa armadura espiritual que se menciona en el capítulo 6 de Efesios: la coraza de la justicia, el escudo de la fe, el yelmo de la salvación, la espada de la Palabra de Dios, y todos los otros aditamentos que complementan la armadura espiritual del cristiano?

Esta orden se nos ha dado: "Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo" (Efesios 6:11).

Dios todopoderoso sabe que tendemos a volvernos apáticos, espiritualmente hablando, cuando las cosas nos van demasiado bien. Tendemos a olvidarnos de la



Foto: La Pura Verdad

TAL COMO hace este alfarero, Dios tiene que moldearnos y pasarnos por el fuego para que retengamos la forma deseada.

oración, del ayuno, del estudio de la Biblia, cuando tenemos muy pocas pruebas, problemas y preocupaciones.

Dios quisiera vernos prosperar y gozar de salud (3 Juan 2), pero nos negará esas bendiciones si sabe que necesitamos sufrir privaciones, dolores o persecución para así obligarnos a volvernos hacia El, como nuestro Proveedor y nuestro Libertador.

¡Jesucristo rechazará a los tibios (Apocalipsis 3:15-16)! El no quiere que nos aletarguemos espiritualmente; no quiere que nos tornemos insensibles a los deseos de nuestro Creador. Dios no quiere que seamos nulidades espirituales.

El ejercicio espiritual es vital

Dios todopoderoso sabe que es sólo a través del ejercicio espiritual que representan nuestros problemas, tribulaciones, pruebas, persecuciones y tentaciones, que nosotros llegamos a desarrollar verdadera fuerza y "muscultura" espirituales. Si uno no practica a diario el ejercicio físico, hasta llegar a cierto grado de cansancio, el cuerpo no puede desarrollarse a la perfección y mantener un nivel óptimo de salud.

Así también ocurre en lo espiritual. Si no ejercitamos a diario nuestras facultades espirituales, resolviendo y venciendo nuestros problemas espirituales, soportando dificultades y pruebas, entonces no podremos mantenernos en buena forma

espiritual. Nos volveremos espiritualmente débiles. ¡Y Dios no quiere que eso nos ocurra!

Gústenos o no, éste es el tipo de vida que nuestro Padre ha ordenado que llevemos. Son sólo los que consistentemente vencen que llegarán al Reino de Dios (Apocalipsis 2:3). Sólo los que se esfuerzan arduamente, perseverando hasta el fin, serán salvos. "Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo" (Mateo 24:13).

Venimos a este mundo en tensión, bajo presiones y angustias, y no naceremos dentro del Reino de Dios hasta que hayamos probado que somos capaces de soportar las pruebas de nuestra vida diaria, los dolores, las penas, las persecuciones y las tentaciones de este mundo.

"Si retrocediere . . ."

Pero, lamentablemente, algunos prefieren desistir, volver las espaldas. ¿Qué hace Dios con éstos que desisten?

Si voluntaria y deliberadamente pecamos contra Dios, nunca recibiremos el perdón (Hebreos 10:25-31). "Mas el justo vivirá por fe; y si retrocediere, no agrada a mi alma" (Hebreos 10:38).

Sí, hay quienes no quieren esforzarse, pelear, sufrir, soportar penas, luchar, para llegar al fin al Reino de Dios. Sin embargo, Cristo enseñó que tenemos que

(Continúa en la página 20)



Fotos: La Pura Verdad

EL CRISTIANISMO MODERNO CONTRA CRISTO

por Roderick C. Meredith

Desde que vine a Estados Unidos”, le comentaba un estudiante africano a un compañero blanco, “he descubierto que los blancos tienen dos dioses: uno acerca del cual nos han enseñado, y otro al cual le dirigen sus oraciones. En una escuela de misioneros, aprendí que las doctrinas tribales de mis antepasados, que adoraban a las imágenes y creían en la brujería, eran falsas y hasta ridículas. Pero aquí veo que ustedes adoran a imágenes mayores: autos y equipos eléctricos. Sinceramente, no puedo ver qué diferencia hay”.

Este desilusionado joven africano se había dado cuenta de que el “cristianismo” moderno se ha separado notable-

Son muy pocos los que comprenden las espectaculares diferencias que hay entre el cristianismo de hoy y las enseñanzas originales de Cristo.

mente de las enseñanzas originales de Cristo. Y el comprender esto le había impresionado hondamente.

Pero, ¿a qué se debe que los cristianos actuales hayan abandonado las sencillas doctrinas de Jesús?

¿Dónde entra Cristo en escena?

Tomemos un ejemplo bien ilustrativo. Jesús pronunció estas palabras: “Oísteis

que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen” (Mateo 5:43-44).

¿Acaso los que se profesan cristianos en nuestra civilización occidental siguen a Cristo, amando a sus enemigos y “volviendo la otra mejilla”, como El ordenó (Mateo 5:39)? ¡Por supuesto que no! “Eso no sería práctico”, nos dicen.

Lo cierto es que la mayoría de las peores y más sangrientas guerras de la historia se han librado en Europa, el corazón

mismo de la civilización occidental y cristiana.

¿Eran los hombres y mujeres, e inclusive niños, involucrados en estas guerras, verdaderos seguidores del humilde carpintero de Nazaret? ¿Eran seguidores de Aquél que dijo: "Amad a vuestros enemigos"? Recordemos que estas gentes se llamaban cristianos a sí mismos.

Parece que casi todas las religiones, filosofías y sectas occidentales persisten en aplicar el nombre de Cristo a sus ideas, enseñanzas y prácticas, por muy alejadas que éstas se encuentren de la verdadera doctrina cristiana. En la antigüedad, al menos los paganos honrada y abiertamente reconocían a los ídolos que adoraban.

¿El hecho de usar el nombre de Cristo no prueba nada!

Desde la vida, muerte y resurrección del Hijo de Dios, el nombre de Cristo ha sido ascrito a todo tipo de filosofía pagana o errónea que haya cautivado al hombre. El hecho de que muchas ideas, doctrinas y prácticas humanas se autotitulen cristianas, por tanto, no prueba absolutamente nada.

¿Fue Cristo el iniciador de tales ideas e instituciones? ¿Han seguido éstas sus enseñanzas y su ejemplo? ¿Cómo podemos estar seguros?

¿Cuál fue la enseñanza de Cristo?

La única respuesta autorizada se encuentra en el testimonio inspirado de lo que Jesús verdaderamente enseñó, y en el ejemplo perfecto que El mismo quiso darnos. La Biblia contiene el registro inspirado.

Teniendo todo esto en cuenta, estudiemos la Biblia honradamente, con la mente abierta, sin prejuicios.

¿Qué fue lo que realmente enseñó e hizo Jesús, el fundador del verdadero cristianismo? Y recordemos que un verdadero cristiano es el que *sigue a Cristo y sus enseñanzas*.

¿Qué enseñó Jesús?

Al comenzar su ministerio, "Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio" (Marcos 1:14-15).

La palabra "reino" implica la existencia de un gobierno. Jesús hablaba acerca del futuro gobierno de Dios sobre esta Tierra. Y explícitamente nos dio esta orden: "Arrepentíos, y creed en el evangelio".

El arrepentimiento no sólo implica el dolernos tanto de nuestras desobediencias que estamos dispuestos a dejar de vivir en

lo que los teólogos llaman "pecado", sino también que estamos resueltos a hacer un viraje completo para empezar a recorrer el buen camino. Pero, ¿qué es el pecado? Dios mismo nos da la respuesta: "El pecado es infracción de la ley" (1 Juan 3:4).

Debemos, pues, arrepentirnos de desobedecer al gobierno de Dios, de quebrantar sus leyes.

Una vez más, reparemos en las inspiradas palabras de Jesús sobre este tópico: "No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir" (Mateo 5:17). Los eruditos griegos reconocen que la palabra traducida como "cumplir" significa no sólo "hacer" o "llevar a cabo", sino "llenar hasta la plenitud". En otras palabras, Jesús, durante su propia vida entre nosotros, realizó hasta su plenitud y perfectamente llevó a cabo la intención y el propósito espirituales de la ley divina: amar a Dios con todas nuestras fuerzas, y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

¿Por qué hizo Cristo todo esto? ¿Acaso para dar de lado a la ley de Dios? ¿Eso es lo que los hombres tratan de decirnos! El último criterio para distinguir entre el bien y el mal — nos dicen muchos líderes eclesiásticos — no es el mandato divino, sino la percepción subjetiva que tiene el individuo acerca de lo que es bueno para él. "Hemos sido liberados de la ley", proclaman esos clérigos. Pero dejemos que sea Dios quien nos dé una respuesta: "El Eterno se complació por amor de su justicia en magnificar la ley y engrandecerla" (Isaías 42:21).

Jesús magnificó la ley divina

Magnificar no significa destruir, sino exponer y amplificar hasta la máxima plenitud posible. Jesús perfectamente cumplió y magnificó la ley de Dios, para demostrarnos su más plena aplicación espiritual, y también para enseñarnos con el ejemplo que debemos seguir sus pasos (1 Pedro 2:21).

Y continúa Cristo diciéndonos: "De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos" (Mateo 5:19).

Por tanto, conforme a la ley de Dios, todos nosotros tenemos que cumplir y enseñar hasta el más pequeño de los mandamientos de Dios, si es que aspiramos a ser tenidos por grandes en su Reino. Y esto es, precisamente, lo opuesto a lo que hallamos en las enseñanzas "cristianas" de hoy. Probablemente a usted la en-

señaron que Cristo abrogó la ley de Dios.

Jesús enseñó que sólo el odiar a uno de nuestros hermanos — implicando en ello un propósito homicida — ya es suficiente para llevarnos en juicio ante la ley espiritual de Dios (Mateo 5:21-26). Cristo claramente nos enseñó que se puede cometer adulterio no sólo por la realización del hecho físico, sino inclusive por codiciar a una mujer en nuestro corazón (versículos 27-28).

Lea estos ejemplos en su ejemplar de la Biblia. Reflexione acerca de ellos. En todos los casos, veremos que no se está prescindiendo de la ley de Dios, sino todo lo contrario: se le está dando una mayor fuerza vinculante.

El capítulo 5 de Mateo termina con estas indicaciones de Jesús: "Sed [o, mejor traducido, "llegad a ser"], pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto" (versículo 48).

La obediencia a Dios y a su ley es la clave de todo el Sermón del monte. Estas son palabras de Jesús: "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos" (Mateo 7:21).

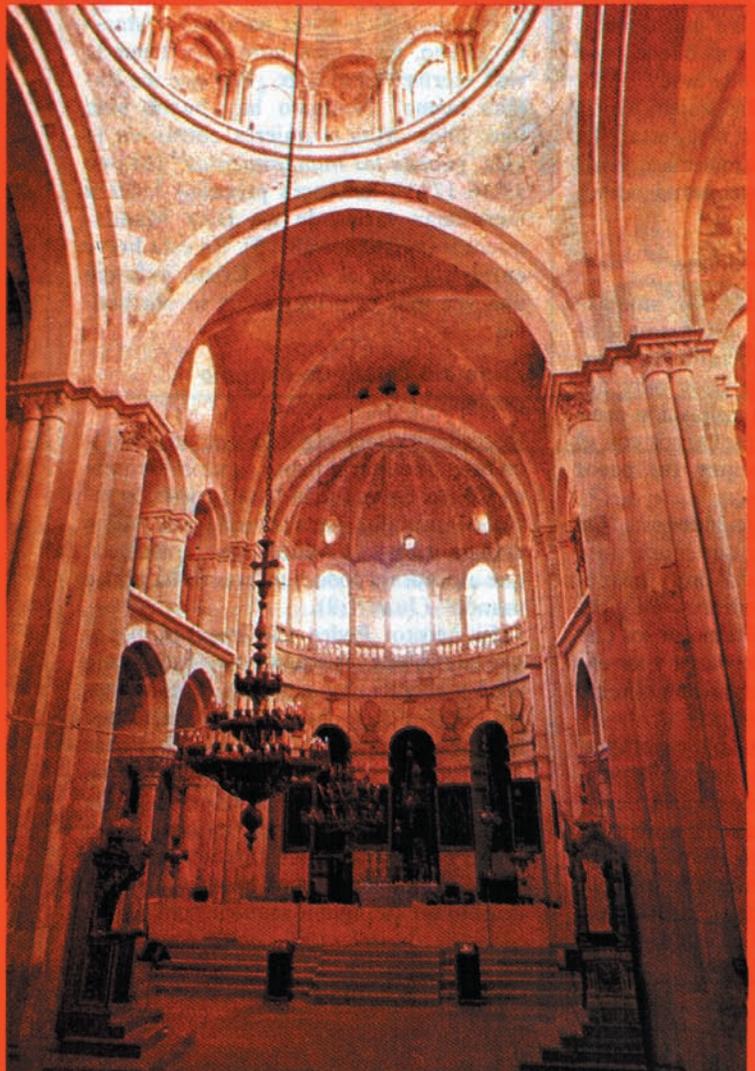
Posteriormente, en otro momento de su ministerio, vino un joven a hablar con Cristo diciéndole estas palabras: "Maestro bueno, ¿qué bien haré para tener la vida eterna? El le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos" (Mateo 19:16-17). Y entonces procedió Jesús a mencionar varios de los Diez Mandamientos (versículos 18-19). En esta breve entrevista con el joven, Cristo enfatizó una vez más el principio de la obediencia.

¿Nos dio Cristo un ejemplo perfecto?

Recordemos una vez más que un cristiano es el que literalmente sigue el ejemplo de Cristo. Jesús fue la "luz" que Dios envió al mundo, para enseñarnos cómo debíamos vivir. "Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo" (Juan 1:9).

El apóstol Pedro fue inspirado para que escribiera, enseñándonos que Cristo vivió y recorrió los caminos de esta Tierra, dejándonos un ejemplo, para que nosotros sigamos sus pisadas (1 Pedro 2:21). Cristo obedeció a Dios. Cristo no pecó, y el pecado es "infracción de la ley". Cristo, por el contrario, obedeció a Dios, y sufrió voluntariamente para servir a otros. Además, al hacer todo esto, nos dio un ejemplo a seguir.

(Continúa en la página 21)



¿Deben las iglesias participar en los asuntos políticos? ¿Es la reforma social una meta de la religión? ¿Fue Jesucristo un militante político? Estos y otros interrogantes parecidos son causa de un gran debate en el mundo actual de la religión.

El viaje a México del papa Juan Pablo II enfocó en las mentes de miles de personas alrededor del mundo la pregunta que individuos de muchas religiones, o sin religión alguna, han hecho a los líderes espirituales de nuestros países: ¿Qué papel debe desempeñar la Iglesia en la política y en el cambio social de nuestras sociedades? En la reunión en Puebla, México, y en las palabras del papa, se encontraron las bases de distintos puntos de vista tocantes al cambio social y aun a la revolución política y social. Esta situación todavía no se ha resuelto, porque entre lo que algunos entienden como una llamada a la vida pacífica y apartada de los conflictos humanos, y el ferviente deseo de muchas personas de ver a sus prójimos en condiciones más tolerables, parece existir una contradicción que no se resuelve fácilmente. Es una paradoja que una persona pueda desear fervientemente no ser parte de actividades militantes que no llevan fruto cristiano y a la misma vez, a causa del deseo de ver corregidas las injusticias de este mundo, verse frustrada en sus intentos de demostrar su preocupación de una manera efectiva.

El entusiasmo del pueblo que fue tan evidente cuando el papa viajó a México causó noticias en muchos países, y fue una demostración del fervor de tantas personas. Sin embargo, la expectativa de los convidantes a la conferencia en Puebla y las palabras del papa indicaron que se esperaba más de la presencia del papa que las manifestaciones populares. En un extremo se encontraron los miembros del clero de orientación marxista, en el otro extremo los conservadores que han apoyado a regímenes o políticas derechistas que han traído poco al pueblo. Para el papa, fue obviamente de suma importancia contrarrestar las tendencias extremas que él vio como inaceptables dentro de la Iglesia, pero a la vez tuvo que pronunciarse en contra de la pobreza y la miseria y en pro de la reforma social. De cualquier forma, era obvio que no podría complacer a todos y que, para algunos gobiernos, no había palabras suficientes que el papa pudiera decir para calmar las sospechas de que la Iglesia podría participar en el derrocamiento de sus administraciones.

Es obvio que la Iglesia podría ser el elemento más potente para producir el cambio social si quisiera introducirlo. Entre las instituciones del mundo occidental que no son de creación nueva, la Iglesia

quizás tiene más credibilidad y contactos más extensos con el pueblo que cualquier otra institución. De ahí, si sus líderes fueren unánimes en su apoyo a una revolución, es probable que pudieran llevar a cabo tal empresa. Los acontecimientos que hemos visto en meses recientes en Irán demuestran el poder que un movimiento religioso puede ejercer cuando sus líderes son unánimes en sus deseos y tienen el suficiente apoyo entre sus creyentes. Claro está, la Iglesia en la América Latina no se asemeja al movimiento en

LA LIBERACION Y LA RELIGION

¿CONFLICTO O ARMONIA?

por Marcos O. Rorem

Irán en muchos aspectos, pero sirve como una ilustración del poder de un movimiento religioso.

Es difícil para muchos contestar a las preguntas acerca de las intolerables condiciones sociales y económicas de los pobres con una reiteración de las creencias de sus iglesias y la afirmación de que, aunque miserables en esta vida, les irá mejor en una vida futura. A la vez, la ética cristiana que consiste en preocuparse por el bienestar de las demás personas en el mundo, de ayudar y amar a aquellas personas que carecen de los recursos que uno tiene a su disposición, parece estar en conflicto con la estructura social que encontramos en nuestras sociedades y que muchos defienden a costo de aquellas

personas que deben de amar. De ahí, es fácil combinar la retórica revolucionaria y algunos principios del cristianismo para ver en la persona de Jesucristo un revolucionario, y en el Evangelio una llamada a la revolución. Entonces, para algunos, la Iglesia debe de ser un instrumento para el cambio social y aun para la revolución.

Al mismo tiempo está claro que vivimos en un mundo complejo donde gobiernan las injusticias, donde muchas personas sufren a causa de sus posiciones sociales, en un mundo donde abundan la pobreza, las enfermedades y la miseria. Siendo que el cristiano debe de amar a su prójimo, es imposible que las personas que tratan de vivir según ese concepto no se den cuenta del estado de las personas que sufren. Estos problemas han llamado la atención de muchos individuos durante los últimos años y han causado un debate que todavía no ha terminado, acerca de la responsabilidad de la religión institucionalizada ante las deplorables condiciones que encontramos en el mundo.

El cristiano y la política

Desde tiempos medievales, las iglesias generalmente se han asociado con las autoridades estatales, cooperando con los grupos que tienen el poder para así recibir de ellos la protección y el privilegio de enseñar sus creencias, siempre y cuando sus enseñanzas no estén en contra de lo establecido. Para algunos, ésa es la posición que las entidades religiosas deben de adoptar en el siglo veinte. Deben de apoyar lo establecido y las críticas de los que están en poder deben ser reducidas o inexistentes. Por su parte, esas autoridades estatales probablemente dejarán que las iglesias continúen en paz con sus prácticas. Sin embargo, en este siglo hemos podido observar repetidamente que la actitud del estado hacia las iglesias no siempre refleja la cooperación de éstas para con el gobierno. Considere el tratamiento que las iglesias recibieron bajo el gobierno del Tercer Reich de Hitler o bajo los gobiernos comunistas en Europa.

Entonces, para el bien de la Iglesia, los fieles se ven obligados a apoyar a gobiernos con base capitalista o socialista, al estilo de Europa occidental, en vez de apoyar a todos los gobiernos sin discriminación. Sin embargo, estos gobiernos muchas veces carecen de un deseo verdadero

de beneficiar a sus pueblos, y las iglesias en efecto contribuyen a la continuación de esos gobiernos y aparientan no interesarse por las injusticias sociales.

Para otros, el papel principal de las instituciones religiosas es construir una nueva humanidad, combinando los elementos apropiados de las Escrituras, las doctrinas y las tradiciones, con las innovaciones de este siglo en la filosofía político-social. Según este punto de vista, todos los cristianos deben de actuar como fuerza vital para impulsar a sus gobiernos a establecer sistemas de justicia social y económica. El resultado, aunque pasen muchos años en realizarlo, sería una sociedad utópica donde la ética cristiana se habría combinado con la práctica social y política para establecer el Reino de Dios en la Tierra.

Los que tienen este segundo punto de vista generalmente apoyan el cambio, aunque no necesariamente la revolución violenta. La meta final es, sin lugar a duda, loable ya que hay pocas personas que negarían que la paz y la justicia son deseables. Sin embargo, en la práctica, esta posición puede resultar contradictoria a la primera, ya que las opiniones varían desde un énfasis en las enseñanzas tradicionales sin participación en la política, combinado con un apoyo por lo establecido, hasta un énfasis en el cambio social.

Son diferentes e incluso opuestas las formas de ver al mundo, las opiniones sobre el papel que debe de desempeñar el individuo en la sociedad, y sobre el premio que recibirá el creyente. Para los que apoyan el cambio la razón por vivir una vida cristiana ya no es solamente una vida futura o las consecuencias prácticas de una buena ética a un nivel personal, sino también el efecto beneficioso que las instituciones religiosas pueden producir en las instituciones sociales y gubernamentales de cada nación.

Otro punto de vista que se ha propuesto es la necesidad de combinar lo mejor del capitalismo con lo mejor del socialismo para construir una alternativa socialcristiana. Bajo este punto de vista, se rechaza a los extremos, sea el marxismo o el capitalismo combinado con las dictaduras, para forjar un sistema de justicia social. Del capitalismo se toma la importancia del individuo mientras que del socialismo se espera conseguir una realización de las metas de la justicia social en vez de la ganancia privada. Sin embargo, algunos se han preguntado si en verdad este enfoque contribuye algo nuevo, ya que parece ser el deseo de una variedad de partidos políticos que en la práctica actúan de maneras bien diferentes. Un énfasis teológico que agregaría una definición religiosa al concepto

“La injusticia social, política y económica abunda en el transcurso de la historia.”

de la justicia social y la idea de la importancia del individuo podría ser una innovación, pero mucho dependería de las doctrinas religiosas que se fueran a utilizar en tal proyecto.

Otra alternativa que se ha sugerido, y que constituye la base de algunas de las posiciones más radicales, es una imposición del marxismo sobre las Escrituras y las doctrinas tradicionales. En este caso se empieza por considerar a las enseñanzas de Jesucristo como temas revolucionarios que El propuso cuando supuestamente estaba fomentando una rebelión contra los poderes establecidos en Jerusalén, quienes oprimían al pueblo. Como en cualquier otra posición, hay ciertos argumentos que se pueden reunir para apoyar este concepto, ya que está claro que Jesucristo estuvo en oposición a algunas de las prácticas de las autoridades religiosas establecidas y que éstas fueron quienes arreglaron su muerte. Sin embargo, una combinación de la dialéctica del marxismo y las interpretaciones de Marx — que se basan en gran manera en la sociedad industrial que hemos desarrollado — depende de la historia moderna para su interpretación, y podríamos decir que en sí habría sido ajena a la sociedad del tiempo de Jesucristo. Entonces, este punto de vista depende de una interpretación de las Escrituras particular al siglo veinte. El marxismo, tal como fue concebido y como lo conocemos hoy, no se encuentra en las Escrituras, ni se encuentra una autorización para oponerse a las autoridades establecidas, ya que la oposición de Jesucristo estaba dirigida contra la aplicación pervertida de las leyes de Dios y de las enseñanzas de los profetas. Jesús estaba opuesto al fariseísmo, y en principio no estaba en contra de las instituciones de la sociedad judía.

Una última posibilidad que tenemos

que considerar, lógicamente, consiste en retirarse totalmente de la sociedad, tratando de apartarse por completo del sufrimiento de los demás para dedicarse a la contemplación. Aunque posible para algunos, para la mayoría este camino es económicamente imposible y difícil de seguir en este siglo de comunicación y tráfico intercontinentales. Pocas son las personas que nos sugerirían este camino.

¿Qué hacer, pues?

La historia nos revela que los esfuerzos del hombre para vivir con su prójimo generalmente acaban en un desastre. A largo plazo, el fruto de nuestros esfuerzos resulta ser una serie de guerras. Siempre hay un grupo que está utilizando su poder para enriquecerse, o que desea aumentar su poder por medio del sufrimiento o el despojo de otros seres humanos. La injusticia social, política y económica abunda en el transcurso de la historia.

Para las iglesias, estos problemas causan grandes dificultades, ya que por un lado saben que así no debe de comportarse el hombre, pero sin embargo la predicación generalmente no contrarresta las tendencias del hombre hacia el mal. Pero sí hay algunos principios en las Escrituras que están totalmente en oposición a la conducta normal del hombre y que podrían transformar nuestras sociedades si fueran puestos en práctica; tales son los mandamientos de amar a nuestro prójimo, de cultivar los valores espirituales y de encaminar nuestras vidas según la Palabra de Dios. Las consecuencias de no utilizar estos principios son bien visibles a nuestro alrededor.

¿Es el cambio social la justa meta de la cristiandad? ¿Pueden combinarse las Escrituras sobre la paz y el amor hacia todos con las doctrinas de la revolución? ¿Acaso puede ser que el propósito del cristianismo sea totalmente distinto de los movimientos sociales? *La Pura Verdad* no apoya a ningún movimiento político ni cree encontrar en la religión la base para prestar sus servicios a ningún partido político o movimiento, sea tradicional o revolucionario. Sin embargo, estas corrientes en el pensamiento moderno nos causan preguntas muy legítimas en cuanto al verdadero mensaje de Jesucristo y al tipo de vida que nos quiso ofrecer. Obviamente se han agregado muchas ideas modernas a las Escrituras para transformarlas en armas políticas. Si usted desea entender más acerca del papel que la religión puede y debe de desempeñar en el mundo moderno y cuál ha de ser la posición de usted en este mundo en conflicto, solicite ahora mismo nuestros folletos gratuitos. *¿Qué es un verdadero cristiano?* y *El Reino de Dios...* ¿sabe usted qué es? Se los enviaremos inmediatamente, sin costo alguno, con sólo recibir su solicitud. □

P&R

P r e g u n t a s y r e s p u e s t a s

P Me cuesta mucho imaginarme cómo sería posible hacer caber en un navio todos los animales que se supone que Noé logró salvar en su arca. Les ruego se sirvan darme una explicación que resuelva mi duda.

R La suya es una pregunta que vale la pena contestar, pues muchos se aprovechan del relato de Noé y el diluvio para desacreditar la Biblia, afirmando que seguramente habría sido imposible para un hombre juntar todos los animales del mundo, y mucho menos meterlos en un barco. Pero, ¿en efecto resulta poco realista y anticientífico creer que Noé pudo haber salvado en su arca toda la fauna de la Tierra? Las representaciones gráficas tradicionales y la literatura popular nos presentan el arca como una especie de navio no mucho mayor que una modesta embarcación pesquera. Pero la Biblia nos ofrece una pintura del arca completamente distinta. El versículo 15, capítulo 6, del Génesis nos da sus dimensiones: "Y de esta manera la harás: de trescientos codos la longitud del arca, de cincuenta codos su anchura, y de treinta codos su altura". Según los cálculos más aceptados, lo anterior implica unas medidas de 137 x 23 x 14 metros.

Aceptando el cálculo de que el codo es una medida equivalente a unos 45 centímetros, esas cifras nos indican que el arca casi tenía la capacidad cúbica de un transatlántico.

Su volumen era, aproximadamente, de 44.000 metros cúbicos, y casi toda su capacidad podía dedicarse a almacenaje. (No tenía cuarto de máquinas ni tanques de combustibles.) El arca, por consiguiente, igualaba la capacidad de más de 500 vagones de carga en un tren de nuestros tiempos.

Pero, aun así, ¿pudo Noé meter a todos los animales dentro del arca?

Ante todo, Dios le dio instrucciones

muy específicas a Noé: "De todo animal limpio tomarás siete parejas . . . mas de los animales que no son limpios, una pareja . . ." (Génesis 7:2). También la Biblia (Génesis 6) emplea la palabra "especie". Este término bíblico generalmente se refiere a un grupo de criaturas capaces de generar o producir híbridos. Por consiguiente, la especie caballo podría estar representada por una pareja de animales con el potencial genético para producir, después del diluvio, todas las variedades de caballos que conocemos hoy. Lo mismo se aplica a los perros, gatos, etc.

En segundo lugar, sólo los animales terrestres y aves que respiran aire fueron incluidos en el arca. "Todo lo que tenía aliento de espíritu de vida en sus narices . . ." (Génesis 7:22). Esto excluye a todas las criaturas marinas y a las formas más simples de vida zoológica, que podrían sobrevivir al diluvio.

Consideremos ahora lo siguiente: sólo el 40% del reino animal vive sobre la tierra, y el 70% de todas las especies de animales terrestres son insectos. En cuanto al 30% restante, sus ejemplares tienen, como promedio, el tamaño de un mono más bien pequeño.

La mayoría de estos animales pueden mantenerse por largos periodos en un pequeño recinto confinado, sin que se les afecte su salud. Por ejemplo, algunos monos pueden mantenerse en una jaula cúbica de 75 metros de lado; es decir, menos de medio metro cúbico.

El número de mamíferos, aves, reptiles y anfibios que viven sobre la Tierra hoy en día, se calcula en 18.000 especies. Y admitiendo que no todas las especies, sino solamente las clases, fueron incluídas en el arca, los animales representados en la misma habrían sido mucho menos de 18.000. La mayoría de los animales no son

"limpios" (véase Levítico 11), de modo que, de la mayoría de la clases, solamente había una pareja, macho y hembra. Pero seamos liberales y digamos que 40.000 animales, cuyo tamaño promedio es el de un mono chico, estuvieron en el arca. ¿Qué espacio se necesitaría para todos esos animales? Con sólo un 40% del volumen del arca (que ya vimos que era de



Ilustración por Basil Wolverton

EL ARCA DE NOE sobre los montes de Ararat.

44.000 metros cúbicos), habría sido suficiente.

¿Y los insectos? Recordemos que la capacidad del arca era equivalente a 500 vagones de ferrocarril. Un espacio comparable al de 200 vagones habría estado ocupado por mamíferos, aves y reptiles. Si le concedemos a cada pareja de las especies conocidas de insectos un espacio de 250 centímetros cúbicos, bastaría con otros 21 vagones. (Como el Génesis se refiere solamente a las clases, no a las especies, el espacio requerido habría sido mucho menor aún.)

Así, analizando las cosas desde la perspectiva de la simple aritmética, la mitad del espacio disponible en el arca habría sido más que suficiente para acomodar a todos esos animales. Esto deja la otra mitad del navio para Noé, su familia, y los alimentos y suministros.

La pregunta final sería: ¿qué hizo Noé con todo el espacio que le sobraba?

FUEGO DE PRUEBA

(Viene de la página 13)

poner mucho de nuestra parte si queremos llegar hasta su Reino. "Esforzaos a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán" (Lucas 13:24).

Habrán problemas, sin duda, pero...

Lo cierto es que, de todos modos, obedecemos o no a Dios, vamos a soportar muchas pruebas y tribulaciones. "Como las chispas se levantan para volar por el aire, así el hombre nace para la aflicción" (Job 5:7). Sí, siempre tendremos problemas, obedeciendo o no a Dios. Pero, si le obedecemos, El nos dará la necesaria sabiduría y fortaleza para superar todas las pruebas y vencer todas las tentaciones (1 Corintios 10:13).

Es cierto que las pruebas, dificultades y penas caerán sobre todos aquéllos que vivan una vida justa y honesta. Pero estas tribulaciones han sido concebidas por un Dios amoroso, para enseñarnos a acudir a El diariamente, confiando plenamente en El para la satisfacción de cada una de nuestras necesidades.

Esto declara Dios: "Si fueres flojo en el día de trabajo, tu fuerza será reducida" (Proverbios 24:10).

Un Dios creador, amoroso y omnisciente, deliberadamente ha diseñado la vida en forma tal que incluya muchas pruebas y aflicciones. Dios todopoderoso inclusive se ocupa de reprendernos y castigarnos — con amor — para mantenernos en el buen sendero, que es el camino angosto.

Convencidos de esto, ¿no deberíamos desear ser corregidos por Dios? Es necesario que aprendamos a desear el castigo impuesto por la mano de Dios, y que inclusive oremos por él.

"He aquí, bienaventurado es el hombre a quien Dios castiga; por tanto, no menosprecies la corrección del Todopoderoso" (Job 5:17).

No nos olvidemos nunca de que Dios nos corrige por nuestro propio bien, porque nos ama y anhela compartir con nosotros la herencia eterna de la copropiedad y el cogobierno de todo el universo.

¿Puede usted ahora comprender claramente cómo las pruebas, las tentaciones, las tribulaciones y las dificultades que nos asaltan son, en realidad, bendiciones disfrazadas? Estas penas nos ayudan a construir el carácter perfecto y justo que necesitamos poseer para toda la eternidad.

¡Demos gracias a Dios por la bendición de estas pruebas! Es a través de ellas que desarrollaremos un carácter santo. □

EN BREVE

(Viene de la página 9)

sultados totales, aunque esa impaciencia sea contraproducente para los pasos lentos, graduales, que caracterizan al mundo de la diplomacia internacional.

Tampoco faltan otros peligros. La revolución iraní ha fortalecido, al menos temporalmente, la posición de la Organización Palestina de Liberación (OPL). Los elementos más militantes de la OPL continuarán, aparentemente, eclipsando a los palestinos más responsables que están dispuestos a reconocer y respetar el derecho básico de Israel a existir.

En breve, hubo razones muy sólidas para que Israel y Egipto, superando todos los obstáculos, se pusieran de acuerdo y enviaran de regreso a Estados Unidos a un Jimmy Carter feliz, satisfecho de lo que sus esfuerzos habían logrado.

Para ello, sin embargo, fue necesario pasar por la ordalía de incesantes negociaciones. Carter, Begin y Sadat tuvieron que hacer esfuerzos exhaustivos. Todos ellos, por supuesto, estaban conscientes de que, si fallaban en aprovechar la oportunidad que el momento les ofrecía, las presiones externas — ejercidas por las naciones vecinas en el Medio Oriente — luego harían las cosas mucho más arduas en un futuro.

Carter, Begin y Sadat sabían que no podían permitirse el lujo de desistir. Sabían que tenían que perseverar empecinadamente. Egipto e Israel estaban conscientes de que habían avanzado mucho camino desde los días en que sus respectivas tropas estaban enmarañadas en una situación aparentemente sin esperanzas, alrededor del Canal de Suez, cuando tuvo lugar la Guerra de Yom Kippur.

De aquel polvorín diplomático, surgió la técnica sin precedentes de la "diplomacia viajera", estrenada por Henry Kissinger, entonces secretario de Estado de los EE.UU. Con cada una de sus excursiones al Oriente Medio, Kissinger procuró ir estrechando un poco más cada vez la brecha que hacía imposible que las negociaciones prosperaran. Por espacio de varias semanas, parecía que no se lograba avance alguno. Kissinger era constantemente acusado como "emisario del mal" por demostradores callejeros, bien intencionados, pero engañados. Por momentos, parecía que las conversaciones fracasarían irremisiblemente, amenazando la tregua, ya de por sí precaria.

Kissinger, un ser humano al fin y al cabo, debe haberse sentido a veces tentado a retirarse, declarándose vencido, pero prevaleció el buen juicio y, al fin, se produjo algún progreso, aunque en medio de las más pesimistas predicciones. ¡Pero las partes habían perseverado!

Las subsiguientes negociaciones entre Israel y Siria, acerca de las alturas de Golán, tampoco fueron fáciles. El fantasma del fracaso irguió su fea figura en más de una ocasión. Hubo un momento en que pareció que Kissinger iba a verse obligado a anunciar la ruptura de las negociaciones. Inclusive llegó a arrendarse, para ese propósito, un salón en el Aeropuerto Lod.

Kissinger, muchas veces, sintió la tentación de abandonar el timón. Pero continuó presionando y, a la larga, perseveró. Cuando las negociaciones fueron favorablemente terminadas, Golda Meir se sintió impulsada a decir: "Hoy nuestros esfuerzos, que parecían inútiles, se ven coronados por el éxito. De ahora en adelante, espero que prevalezca la quietud en nuestras fronteras septentrionales, y que haya un día en que madres e hijos, en Israel y en Siria, puedan dormir tranquilos".

La historia se repitió a sí misma en Camp David. Hubo un punto en las negociaciones en que el presidente Sadat estuvo dispuesto a desistir. Se necesitó paciencia — y una gran capacidad negociadora — para lograr que Begin hiciera concesiones sustanciales. ¡A Jimmy Carter hay que reconocerle el mérito de su persistencia! Fue él, en realidad, quien audazmente logró reunir a los dos líderes rivales y les ayudó a construir una armazón viable para la paz.

Luego, después de las conversaciones de Camp David, el proceso pacificador comenzó a decaer. Pero una vez más el presidente norteamericano, casi desempeñando el papel de secretario de Estado, tomó de nuevo la batuta, y no tuvo a menos viajar personalmente a los países claves. Así, puso el prestigio de la presidencia norteamericana al servicio de las arduas negociaciones, y reeditó una "mini-versión" de la "diplomacia viajera".

Inclusive ahora, tras el aparente éxito, todas las partes afectadas tendrán que seguir tratando de mantener los logros alcanzados, especialmente cuando la dignidad y el prestigio de uno de los países se vean amenazados. Pero no podemos permitirnos el lujo de que haya una guerra en el Oriente Medio. En esta era nuclear, es mucho lo que está en juego.

Una de las siete leyes del éxito es la perseverancia. Como ha escrito Sr. Herbert W. Armstrong, "Nueve de diez personas llegan a un punto una o dos veces en su vidas, en que parecen estar totalmente derrotadas. Todo está perdido. Es decir, aparentemente. Se rinden y desisten, cuando con un poco más de insistencia, con un poco más de fe y perseverancia, con un poco más de tenacidad, habrían convertido el aparente fracaso en glorioso éxito".

Las naciones no están excluidas de la

obediencia a esta ley vital del éxito. El camino de la paz, en el Oriente Medio, no será fácil de recorrer. Aun con la "magia" de la solución egipcio-israelí, todavía hay naciones claves que deben ser incorporadas a las negociaciones de paz. Y, por supuesto, la Antigua Jerusalén, tarde

o temprano, tendrá que entrar en futuros debates. El control sobre la ciudad sagrada es el tema más emotivo y potencialmente explosivo en Palestina.

Estos complejos problemas van a someter a prueba la paciencia de los estadistas en el Oriente Medio y en Occiden-

te. Son problemas que no desaparecerán por sí solos. Sin embargo, se mitigarán, si hay líderes que, además de estar totalmente dedicados al ideal de la paz, estén dispuestos a persistir y a perseverar sin desmayo, mucho más allá de lo que normalmente se requeriría. □

CRISTIANISMO

(Viene de la página 15)

El apóstol Juan fue inspirado a escribir estas palabras: "El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo" (1 Juan 2:6).

Jesús llevó una vida de entrega y de servicio. Actuó como el embajador de un gobierno extranjero: el gobierno de Dios en el cielo, que pronto se establecerá en la Tierra para reemplazar a todos los gobiernos humanos. Pero, ¿cuántos son los "cristianos" que realmente creen esto?

Pablo fue inspirado para afirmar que Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos (Hebreos 13:8). Cristo no ha cambiado. Cristo nos guiará para que llevemos hoy la misma vida que El llevó, en su cuerpo humano, hace más de 1900 años. Y debemos recordar que El "fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado" (Hebreos 4:15).

¿Cómo nos guiará Cristo para que llevemos el mismo tipo de vida que El? El apóstol Pablo nos lo explica así, al describir su propia experiencia: "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Gálatas 2:20).

Vemos, pues, que Cristo viene a vivir su vida en el verdadero cristiano. Y hace esto a través de su Espíritu (Romanos 8:9). El Espíritu Santo nos imparte al individuo la misma fe de Jesucristo: la misma fe que guió y motivó a Jesús cuando El habitó entre nosotros, en carne mortal.

A través del Espíritu Santo, por consiguiente, podemos recibir la misma naturaleza y el poder de Cristo, para obedecer la ley y los mandamientos del Dios todopoderoso. El Espíritu Santo nos imparte la energía necesaria para observar la ley espiritual divina. Es la justicia de Dios la que actúa en nuestro cuerpo, un cuerpo que voluntariamente le cedemos a El, para que se convierta en su instrumento. ¿Qué porcentaje de cristianos, hoy en día, verdaderamente hacen eso?

Cómo opera el Espíritu Santo

¿Cómo recibe uno el Espíritu Santo de Dios? Pedro, en su época, habló así a un vasto auditorio: "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo" (He-

chos 2:38). Y el mismo principio continúa vigente en la actualidad.

Toda vez que nuestro viejo ser debe ser simbólicamente sepultado — bautizado para la remisión de los pecados — debemos primero arrepentirnos del pecado. Es decir, debemos arrepentirnos de haber quebrantado la ley divina. Entonces, después del arrepentimiento, y de haber aceptado, por medio de la fe, la sangre derramada de Cristo como rescate por nuestros pecados pasados, debemos bautizarnos para recibir el Espíritu Santo como un don de Dios.

El bautismo — la inmersión en una "tumba" de agua — es un reconocimiento externo de la pena de muerte que nos hemos merecido por el pecado, por desobedecer la ley de nuestro Creador, y también un reconocimiento de nuestro deseo de que muera, simbólicamente, nuestro viejo ser.

El amor de Dios

A través de su Espíritu, Cristo pone su naturaleza dentro de cada uno de nosotros: su amor, su fe, su fortaleza para que venzamos a nuestra propia naturaleza y a las tentaciones de Satanás y de este mundo (véase Gálatas 5:22-23).

El amor que recibimos a través del Espíritu Santo de Dios no es meramente un amor humano: "El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado" (Romanos 5:5).

¿Cómo opera este amor? La palabra de Cristo nos da la verdadera respuesta a esta pregunta: "Pues éste es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos, y sus mandamientos no son gravosos" (1 Juan 5:3).

Es a través del amor de Dios, impartido a nosotros por su Espíritu, que somos capaces de observar los mandamientos. A través del estudio constante de la Biblia, de la oración fervorosa y de un sostenido desarrollo espiritual, venciendo una y otra vez a las tentaciones, que podemos prepararnos para que Dios nos moldee en su imagen espiritual, de modo que luego podamos nacer de El en la resurrección, como verdaderos hijos suyos que compartan su misma naturaleza.

Esta es, de hecho, la verdadera razón de ser de nuestra existencia.

Identidad de los verdaderos cristianos

A través de la historia, Dios siempre ha puesto en una categoría aparte a aquéllos

que realmente le sirven, observando sus mandamientos y leyes. El apóstol Juan fue inspirado a escribir las siguientes palabras: "El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él" (1 Juan 2:4).

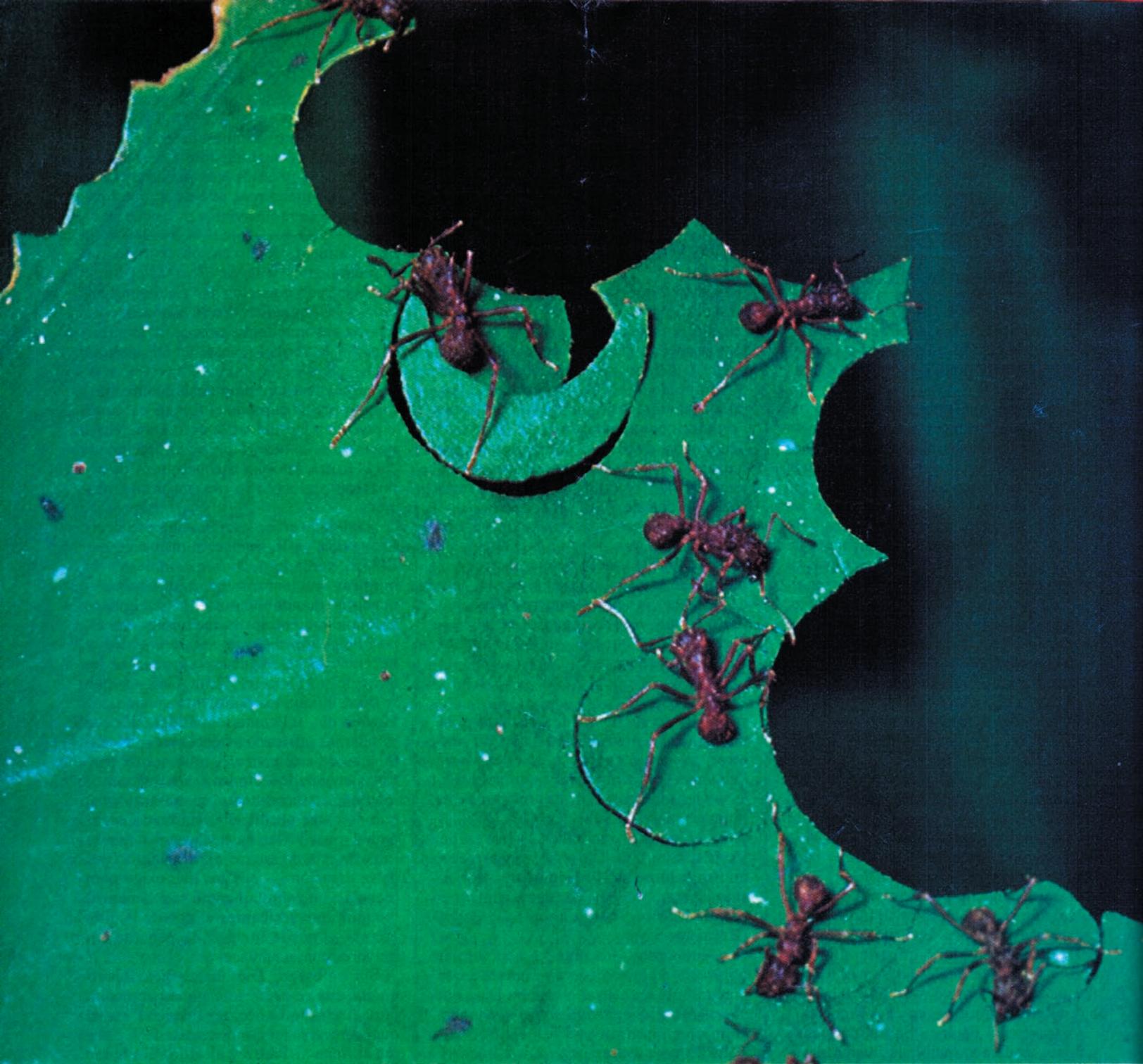
La persona que no guarda los mandamientos no ha captado el tipo de carácter y personalidad del verdadero Dios. Realmente no conoce a Dios. Simplemente está fabricándose su propio "dios" particular, sacado de su imaginación.

¿Podemos creer que Dios quiere decir lo que dice en la revelación inspirada por El? El verdadero Dios ni siquiera oye nuestras oraciones, a menos que guardemos sus mandamientos. "Y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él" (1 Juan 3:22). ¿Cuántos que se dicen cristianos realmente creen esto? Hoy en día, tal como lo percibió el joven estudiante africano mencionado al comienzo de este artículo, millones de personas engañadas adoran a un Dios sentimental, artificialmente manufacturado, que no exige obediencia. Han sido engañados, pues se les ha hecho creer que la importancia de adorar al verdadero Dios de la creación — al Dios que exige obediencia a su voluntad como requisito previo para que recibamos el don de la vida eterna — puede ser pasada por alto sin mayores consecuencias.

Sin embargo, Dios ha dicho: "Cualquiera que se extravía y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo. Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! Porque el que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras" (2 Juan 9-11).

¡Palabras fuertes en verdad! El obedecer al verdadero Dios y a sus leyes, pues, es cosa de capital importancia. (Pidanos nuestros folletos gratuitos *Salvación y Los Diez Mandamientos*.)

La obediencia a las leyes de Dios nos hará felices, y llenará nuestra vida con verdadera alegría interior. Esta obediencia es lo que distingue a los verdaderos cristianos de los millones que presumen de ser cristianos, pero que se han alejado de las sencillas verdades enseñadas por Cristo. □



M.P.L. Fogden — Bruce Coleman

El rey Salomón en una ocasión amonestó: "Vé a la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos, y sé sabio; la cual... recoge en el tiempo de la siega su mantenimiento" (Proverbios 6:6-8).

Una diminuta hormiga es un insecto muy extraordinario. De hecho, la organización social y las habilidades de las hormigas son de veras sorprendentes.

Considere la hormiga tropical *atta*. Este diligente insecto cosecha hojas con una precisión y determinación que hace posible descortezar a un árbol o un arbusto. Las hormigas obreras más grandes de la colonia cortan las hojas en pedazos se-

OBSERVA LA HORMIGA

por Robert A. Ginskey

micirculares y en el preciso tamaño necesario para ser llevados al nido por las otras hormigas obreras (vea fotos).

Ver a una pequeñísima hormiga luchando por cargar un pedazo de hoja más grande que ella es verdaderamente extraordinario; ¡pero el hecho es que una hormiga es increíblemente fuerte y puede cargar cien veces su propio peso! ¡Una hormiga puede ejecutar labores que equivalen a un hombre empujando cuesta arriba un camión de cinco toneladas con neumáticos desinflados!

Pero, ¿qué relación tiene esta hormiga con las hojas una vez que las lleva al nido? No, no las comen, ni las almacena



Peter Wald — Bruce Coleman

HORMIGAS INDUSTRIOSAS cortan pedazos semicirculares de vegetación para llevarlos al nido. Vista de primer plano (arriba) muestra una hormiga obrera sacando un segmento de la hoja mientras otra (abajo) lleva un pedazo a la pila de abono de la colonia. Las costumbres de la hormiga dejan perplejos a los evolucionistas.



Raymond A. Mendez — Animals, Animals

para futuros alimentos. Como cualquier buen granjero que cultiva las cosas orgánicamente, ella construye su propio montoncito de fertilizante orgánico por el proceso de masticar primero las hojas en pequeños pedazos, y después suavizándolas con su propia saliva, para entonces fertilizarlas con su propia excreción. Después cultiva un huerto especial de hongo que provee alimento para la colonia.

Sin embargo, ése no es el fin de la pericia agrícola de estas hormigas. También mantienen el control apropiado de temperatura sobre su cosecha de hongos, abriendo y cerrando los "socavones" de ventilación hechos por las hormigas, los cuales se en-

cuentran situados cerca de lo que pudiéramos llamar un "invernáculo".

Las hormigas no aprenden a cosechar las hojas y cultivar su huerto de hongos; lo hacen *instintivamente*.

Pero, ¿acaso puede ser un nivel tan desarrollado de habilidad por parte de la hormiga resultado del transcurso del tiempo, de la casualidad y de la selección natural? ¿Cómo es posible que los descendientes de las primeras hormigas sepan el arte del cultivo orgánico — cultivando un hongo con masticadas y fertilizadas hojas? ¿Quién enseñó a la hormiga el arte del control de la temperatura? ¿No es razonable deducir

que tuvieron alguna ayuda exterior?

Curiosamente, ¡los más conocidos fósiles de la hormiga aparentemente son idénticos con las actuales especies! Por esta y muchas otras razones, las hormigas presentan un enorme problema para la teoría de la evolución.

El rey Salomón dijo que el estudio de la hormiga ayudaría al hombre a ser sabio. El apóstol Pablo escribió que la mente y el poder de Dios pueden ser entendidos por medio de las cosas creadas (Romanos 1:20). Indudablemente que observando los caminos de la hormiga puede considerarse una manera excelente de empezar tan importante estudio. □

NAMIBIA

(Viene de la página 8)

dad de que ganaran las elecciones, la SWAPO boicoteó las elecciones.)

Dado el prejuicio de la ONU, no es de extrañar que los líderes de buena reputación dentro de Namibia dudan seriamente de la habilidad de la ONU o las potencias occidentales de hacer que la SWAPO participe en elecciones justas y sin fraude. Y dudan además de que elecciones supervisadas por la ONU jamás puedan llevarse a cabo con imparcialidad.

Balas antes que balotas

Los líderes de la SWAPO han declarado repetidamente que prefieren asirse del poder a través de la violencia en Namibia. Esto fue reiterado en enero por su representante ante la ONU, el Sr. Theo Ben Gunrab. Este subrayó que la SWAPO queda "total y firmemente" dedicada a la creencia en que la única forma de determinar satisfactoriamente el porvenir de Namibia es por medio de la "lucha armada".

Durante los últimos siete meses la SWAPO ha manifestado su determinación en más de 350 actos de violencia — desde asesinatos de jefes de aldeas al secuestro de jovencitos, hasta las primeras explosiones de bombas dentro de Windhoek.

En cuanto a la dedicación de la SWAPO a elecciones, el proceso democrático y el principio de "un hombre-un voto", el líder de la SWAPO, Sam Nujoma declaró en Nueva York en 1978 que "La cuestión de un gobierno bajo la mayoría negra ni entra en juego. No estamos luchando por un gobierno mayoritario de negros. Luchamos para asirnos del poder en Namibia por el bien del pueblo de Namibia. Somos revolucionarios".

Aunque la SWAPO desdeña el proceso democrático, el hecho de que se permite que existe como un partido político legal dentro de Namibia muestra que existe mucha libertad personal en este territorio.

Reportan Duignan y Gann que "Hay de hecho mucha más libertad personal en Namibia que en Angola o bajo cualquier régimen comunista. Se le permite a la SWAPO funcionar en Namibia en una manera no tolerada en ninguno de los regímenes militares o dictatoriales de un solo partido. Claro está que ningún gobierno comunista permitiría lo que el gobierno sudafricano ha permitido en Namibia; la organización y la actividad política de un partido cuyo objetivo es el de derrocar el régimen".

Pero la gran amplitud de libertad permitida ahora a los diversos pueblos de Namibia se reduciría radical y trágicamente si la SWAPO jamás tomara el poder. Duignan y Gann continúan: "Es difícil pronosticar el futuro de Namibia bajo un régimen con-

trolado por la SWAPO. Los europeos saldrían de su propia cuenta, o serían expulsados (como ocurrió en Angola y Mozambique) por una combinación de confiscación y terror dirigidos contra 'imperialistas' o 'elementos racistas' o contra los 'agentes del neocolonialismo'... El partido hace por crear una nación unida de Namibia, basada en el nacionalismo y una sola cultura. En efecto un gobierno dirigido por la SWAPO resultaría en la supremacía ovamba y elevaría por lo tanto a una resistencia extendida de parte de las demás comunidades étnicas. Luego Namibia requeriría de grandes cantidades de ayuda militar y económica del bloque oriental a fin de asegurar su régimen.

"Esto suministraría grandes ventajas a los comunistas. La SWAPO no está en posición para gobernar efectivamente a Namibia. Tan dependiente como sería un gobierno de la SWAPO de la ayuda militar y económica desde el exterior, tal gobierno probablemente se convertiría en un cliente soviético, lo mismo que el MPLA [Movimiento Popular para la Liberación de Angola] en Angola..."

"La posición de las potencias occidentales en el Atlántico meridional se debilitaría aun más — un problema serio en vista de su importancia estratégica en las rutas globales de comercio marítimo occidental. Si el caudal mineral de potencial enorme, que incluye sus vastos depósitos de uranio, no pasara a la órbita soviética, estos recursos cuando menos podrían ser negados al Occidente en caso de necesidad.

"No hay mejor esperanza para Namibia y para el mundo en general que el dominio de los moderados. Por dondequiera que los bandos radicales han tomado el poder en años recientes, los resultados han sido conflictos sangrientos, expulsiones, campos de labor forzada, confiscación y programas de "reeducación". La historia registrada por los radicales en Angola y Mozambique es una de desastre; en Etiopía es la de la barbarie, y en otras regiones es la de la ineptitud — si bien un poco menos cruel".

El Occidente irresoluto

A pesar de este cuadro espantoso de cómo sería una Namibia regida por la SWAPO y vinculada con Moscú, las naciones de Occidente parecen incapacitadas para sostener con firmeza una solución a la crisis en Namibia que evitaría que el territorio pasara a la órbita comunista.

Esto se ha demostrado con claridad en la posición que han tomado los cinco miembros occidentales del Consejo de Seguridad que han procurado arbitrar el diferendo entre Pretoria y la SWAPO.

Veza tras veza las potencias occidentales han abandonado posiciones firmes y "finales" que resultaron de las negociaciones, accediendo a una serie de demandas de la SWAPO.

En 1977, respondiendo a la presión de la ONU, Sudáfrica abandonó su fórmula "interna" para la independencia del territorio.

Tras meses de difíciles negociaciones, el 25 de abril de 1978, Sudáfrica consintió a una propuesta para la independencia de Namibia ofrecida por las potencias occidentales.

El plan — que le aseguraron a Pretoria fue "final y definitivo" — que abrazó el principio de las elecciones libres bajo la inspección de la ONU, fue diseñado para establecer la independencia para el 31 de diciembre de 1978 — una fecha que obviamente pasó ya hace mucho tiempo. (El 30 de septiembre de 1979 es la nueva fecha límite.) Se establecieron las bases de un cese de fuego antes de las elecciones. Los sudafricanos consintieron en reducir sus fuerzas armadas dentro del territorio a unos 1.500 hombres a condición de que la SWAPO cesara sus actividades terroristas.

La propuesta declaró sin ambages que el futuro del enclave del puerto costero de la bahía de Walvis — territorio sudafricano que nunca perteneció a la antigua Africa del Sudoeste alemana — sería tratado como asunto distinto, "sujeto a discusiones entre el gobierno de Sudáfrica y el gobierno electo de Namibia".

Si bien los "cinco grandes" de Occidente afirmaron que habían recibido la aprobación de la SWAPO de la misma propuesta "final", pasó poco tiempo antes de que el acuerdo comenzara a desbaratarse, debido a nuevas demandas hechas por el alto mando de la SWAPO según instrucciones recibidas de la Unión Soviética. (Cuando una vez le preguntaron al primer ministro sudafricano, P. W. Botha, en una entrevista de la televisión norteamericana qué rumbo sería el próximo que la SWAPO tomaría, éste respondió: "Eso depende de lo que el jefe de la SWAPO diga — y el jefe de la SWAPO está en Moscú".)

La primera contravención sería de la propuesta "final" tomó lugar en julio de 1978, cuando los "cinco grandes" no sólo votaron a favor de una resolución en el Consejo de Seguridad que declaraba que la bahía de Walvis ha de ser "reintegrada" a Namibia, sino que la patrocinaron.

La ruptura más seria del acuerdo original ocurrió en febrero de 1979. Esta desavenencia queda todavía sin resolución y la situación como está ahora es tan precaria que el proceso entero de independencia está a punto de desintegrarse completamente.

La SWAPO ha presentado dos nuevas demandas: (1) que los campamentos de base en los estados vecinos de la "línea del frente" no estén sujetos a la inspección de la ONU, y (2) que se permita a las tropas de la SWAPO establecer cinco bases mili-

tares dentro de Namibia durante el cese de fuego.

Increíble como parezca, el secretario general de las Naciones Unidas, el Dr. Kurt Waldheim, ha aceptado en principio la idea de la SWAPO, aunque el plan de la ONU está expresado en palabras más ingeniosas.

Con respecto del primer punto, la ONU se propone dejar en manos de los países en que se encuentran las bases de la SWAPO la responsabilidad de inspeccionar tales bases. En segundo término, la ONU declara que cualesquier fuerzas armadas de la SWAPO que por casualidad se encuentren dentro de Namibia durante el plazo del cese de fuego estarán "limitadas a sus bases" allí.

El plan de la ONU simplemente escolta la zorra al gallinero. Ni Angola ni Zambia, donde quedan las bases, domina completamente su propio territorio. Aun si lo quisieran, no podrían inspeccionar las fuerzas armadas de la SWAPO. Y en cuanto al punto segundo, los guerrilleros de la SWAPO no cuentan con bases dentro de Namibia. De manera que el plan de la ONU les ofrece lo que hasta este momento no han tenido. Durante el cese de fuego, con las tropas de Sudáfrica encerradas en sus bases, el comando de la SWAPO podría infiltrar sus tropas basadas en el exterior a través de la frontera a sus nuevas bases dentro de Namibia provistas por la ONU.

Es increíble que las potencias democráticas de occidente tuvieran parte en un arreglo de esta índole.

Y para asegurarse de que las fuerzas de la ONU, que estarían allí para inspeccionar el cese de fuego, fueran según sus deseos, el jefe Nujoma de la SWAPO insiste en que no hubiera soldados de ningún país de la OTAN entre las tropas de la ONU. Pero Nujoma declara que prefiere la participación de países del Africa y Escandinavia que "han mostrado simpatía para con la SWAPO".

Agrega Willie le Roux del Instituto para Estudios Africanos de la Universidad de Potchefstroom de Sudáfrica: "La crisis actual en el Africa del Sudoeste estriba en la denegación de la SWAPO de participar en el proceso democrático. Evitará las elecciones por tanto tiempo como posible, y por está razón le hace demandas imposibles a Sudáfrica a fin de hacer que Sudáfrica parezca ser el culpable. . . .

"Nujoma es aconsejado regularmente desde Moscú y esta última demanda es parte de una estrategia de exponer continuamente la incapacidad del Occidente para tomar una decisión firme".

Realinación del Africa meridional

En lo que respecta a las cosas en estos momentos, parece que hay pocas o ningunas posibilidades de que Sudáfrica acepte estas últimas divergencias crasas de la propuesta

original. Líderes moderados dentro de Namibia que representan la mayoría de la asamblea elegida el diciembre pasado, ya han pedido a Pretoria a reconocerlos como el gobierno legítimamente constituido.

Durante todo el proceso de negociaciones, el gobierno en Pretoria ha declarado que respetaría los deseos de la mayoría del pueblo de Namibia. Ha dicho también que nunca abandonaría su responsabilidad de garantizar la seguridad de las gentes diversas y esparcidas del Africa del Sudoeste.

Por lo tanto, parece que quizás todo ya está arreglado para una resolución "interna" a la crisis política, semejante a la que ahora acosa a Rodesia. Y esto, irónicamente, es lo que los hombres del Kremlin preferirían más que todo.

Un arreglo interno no recibiría el reconocimiento internacional. La SWAPO excluida del poder sería descrita como el bando agraviado. La guerra de guerrillas se intensificaría más que nunca y las fuerzas de defensa de Sudáfrica — los "malvados" — se verían obligadas a aumentar su participación en el conflicto.

En las Naciones Unidas, los miembros occidentales del Consejo de Seguridad probablemente dejarían de resistir demandas de la imposición de sanciones contra Sudáfrica — sanciones que harían daño serio a sus propias economías, si fueran impuestas.

Sudáfrica se ha reconciliado ya con la probabilidad de sanciones. A no ser que la ONU y el Occidente se dejen convencer, el gobierno de Pretoria no puede más que seguir involucrado en el asunto de Namibia, y defender su frontera de 1.200 kilómetros con Angola.

Sudáfrica también se propone trabajar estrechamente con el nuevo gobierno de la mayoría negra en Zimbabwe-Rodesia. A cambio, el primer ministro — el obispo Abel Muzorewa — favorece la continua-

ción de los vínculos comerciales y militares con Sudáfrica y la creación de una comunidad económica que incluya a varios países en el subcontinente. Estos y otros sucesos le están indicando al Occidente que una nueva alineación neutralizada de fuerzas puede estar en movimiento en el Africa meridional.

Las metas de Moscú

La Unión Soviética, en una manera invertida para gran parte de Occidente que percibe la contienda en el Africa meridional desde un punto de vista puramente social o racial, tiene dos objetivos en su política con respecto de Namibia. Primero, mientras respalda completamente la SWAPO, aspira a convertir a otra nación emergente en estado cliente — declarando así que otra victoria se ha ganado en la "lucha internacional de las clases".

Segundo — y de mucha más trascendencia — una Namibia marxista proveería una nueva base de la cual dirigir el terrorismo contra Sudáfrica. El derrocamiento del gobierno capitalista y favorablemente dispuesto al Occidente en Pretoria sigue siendo el objetivo número uno de los soviéticos en el Africa, como se ha declarado vez tras vez en los escritos estratégicos soviéticos. El propósito principal de esta política es el de privar al mundo occidental de la vasta riqueza mineral de esta región o monopolizar estos bienes valiosos para venderlos a precios desmedidos.

Un reciente reporte del servicio de inteligencia que llegó a la Casa Blanca advierte que en el caso de cuatro minerales estratégicos — cromita, manganeso, vanadio y platino — la Unión Soviética llegaría a ser el abastecedor principal si Sudáfrica dejara de venderlos.

Un editorial en el número del 23 de abril de 1979 de la revista *Aviation Week and Space Technology* expresó lo siguiente:

AVISO

Con el fin de poder atender con más eficiencia a las solicitudes de literatura que se nos hace, le rogamos que con cada petición nos envíe su número de suscripción. Como habrá notado, la envoltura de su ejemplar de *La Pura Verdad* lleva una pequeña etiqueta en la que están impresos su nombre y dirección. Dicha etiqueta también contiene su número de suscripción y es éste que le suplicamos anotar cuando solicite nuestras publicaciones. He aquí un ejemplo de la colocación del número de suscripción:

Este es un número ficticio.

S49070-6807-9
ENRIQUE A PINZON A
CALLE 73 = 11-101
MAGDALENA SANTANDER
COLOMBIA

S-DNPR

“El presidente de Somalia, país situado en el estratégico cuerno del Africa, informó recientemente a unos altos oficiales británicos que los dirigentes soviéticos le habían expresado muy claramente, cuando él era su aliado temporal, que su política actual tenía dos metas:

“Primero, cortar el suministro de petróleo del Oriente Medio a los sistemas económicos occidentales.

“Segundo, interrumpir y negar la venta de los recursos minerales del Africa, de los cuales dependen tan esencialmente las naciones industrializadas del Occidente”.

Mientras se describe como el héroe de los oprimidos, el interés que la Unión Soviética profesa tener por el bienestar de la gente africana es hipócrita en extremo. Sus metas son puramente geopolíticas, y puesto que el Occidente está paralizado con respecto de los asuntos internos de Sudáfrica, aquélla tiene mucha libertad para fomentar problemas.

Las sociedades ingenuas de Occidente al parecer ya no pueden reconocer quién es su verdadero enemigo.

El “Mercado Común” africano

Pocos se dan cuenta de la extrema interdependencia de las economías del sur del Africa — y por qué los soviéticos quieren romper los vínculos para su propia ventaja.

Las realidades de la geografía, los recursos naturales y el desarrollo nacional exigen que el corazón económico de la región sea la República de Sudáfrica. Es el centro de transporte y comunicaciones del subcontinente entero (desde la provincia de Shaba en el Zaire hacia el sur). Provee el mercado más grande y suministra la mayor parte de comestibles y productos manufacturados necesarios.

Aun fuera de esta región el mucho difamado país juega un indispensable papel económico. Casi todas las naciones del Africa negra comercian abierta o secretamente con el “coloso del sur”.

La imposición de sanciones comerciales contra Sudáfrica como resultado de un atolladero en las negociaciones sobre Namibia o por cualquier razón produciría el caos en las economías de muchas de las naciones del Africa negra. La mayor parte de éstas sufrirían mucho más que la República de Sudáfrica, que es casi autosuficiente.

Namibia misma está vinculada con la economía sudafricana en miles de maneras. Sudáfrica provee muchos de los administradores y expertos técnicos para Namibia. Es la fuente principal de inversiones de capital, al igual que garantiza mercados y servicios comerciales para la mayor parte de las exportaciones de Namibia. Pretoria subvenciona los déficits de presupuesto de Namibia y suministra fondos para costosos

proyectos hidroeléctricos y de riego. Administra servicios vitales tales como el de telecomunicaciones, ferrocarriles, el sistema postal, escuelas y el de salud pública. ¿Será todo esto puesto en peligro sobre el altar de la política revolucionaria?

Los autores Duignan y Gann, citados antes en este artículo, declaran lo siguiente sobre el futuro de Namibia — y por insinuación, sobre el futuro de muchos países en esta región del mundo: “El progreso económico y social del país ha sido notable. Académicos norteamericanos por cierto habrían loado este progreso si se hubiera logrado en un país socialista [o comunista] con auspicios socialistas. . . . Ningún gobierno futuro de Namibia puede cortar los nexos con Sudáfrica sin acarrear un rápido y quizás irrevocable desastre económico”.

La época del sinrazón

Las posibilidades de lograr la paz en el Africa en general y en Namibia en particular no son muy buenas. Un editorial en el periódico *Die Vaderland* declaró tristemente que: “Si se produce una conciliación sensata [sobre Namibia], todavía hay esperanza — pero se tiene que tener en cuenta que vivimos en un mundo en el que no se le suele dar cabida a un punto de vista razonable”.

¡Claro que sí! Vivimos en una edad de irracionalidad, de intratabilidad por muchos lados. Este es, como los lectores de *La Pura Verdad* saben, el mundo de Satanás, no de Dios. Y por todas partes Satanás está agitando la furia de “nación contra nación” (Mateo 24:7). Esto se está intensificando mientras más nos acercamos al cierre de este siglo y al alba del maravilloso mundo de mañana, el gobierno del Reino de Dios.

Nota un observador que “la lección más importante en los acontecimientos” que se están desarrollando en el Africa meridional “es que sólo puede haber ventajas mutuas si existe la cooperación económica, técnica y de otros tipos”.

¡Otro acierto! Todas las gentes de esta región deben aprender a vivir en armonía y respeto mutuo. La alternativa es, en las palabras del ex premier sudafricano, John Vorster, “demasiado espantosa para mirar”. Otro refrán que expresa hábilmente las complejidades humanas del sur del Africa dice: “Se puede fusilar una cebra tirándole a una raya blanca o a una raya negra — pero el animal muere de todos modos”.

Uno intuye trágicamente que tendremos que esperar el advenimiento del mundo de mañana para que el Africa meridional logre establecer la utopía que desde hace mucho, algunos de los teóricos económicos de la región han imaginado. Por cierto no ocurrirá bajo la brutalidad del totalitarismo. □

LA FE DE DIOS

(Viene de la página 5)

y por haber: “¿Por qué yo, Señor? ¿Quién soy yo para ir a hablar con Faraón? Escoge a otro; yo soy demasiado viejo; he vivido alejado demasiado tiempo y ya ni siquiera sé cómo hablar a esas gentes. Soy lento en el hablar. Además, ¿quién me creerá? ¡Ni siquiera sé qué nombre usar al referirme a ti!” etc., etc., etc. Pero en Hechos 7:22, Lucas dice de Moisés que “era poderoso en sus palabras y obras”.

Dios sabía que Moisés podía cumplir con la tarea; no importaba que entonces pareciera una “misión imposible”. Dios sabía del poder y de los dones que El iba a suplir — Dios tenía más fe en Moisés de la que Moisés tenía en sí mismo, o aun de la que Moisés tenía en Dios a la sazón. Dios confió a Moisés la liberación de un pueblo esclavizado; la ejecución y el cumplimiento de sus promesas a Abraham hacía más de 400 años; el establecimiento de toda una nación; la revelación y codificación de su ley; el establecimiento del sacerdocio, de leyes civiles y religiosas; el poder de realizar los más asombrosos milagros jamás presenciados; la capacidad de resistir las rebeliones de Israel por 40 años en el desierto. Y Dios tenía razón — ¡Moisés cumplió su misión!

Abraham y Sara tenían sus dudas. Examinaron sus circunstancias, su edad, la experiencia de un matrimonio estéril, y trataron de hacer que la promesa de Dios se cumpliera de alguna otra manera — haciendo que Abraham engendrara un heredero con Hagar. A la edad de 99 y 89 años, respectivamente, ambos se reían para sus adentros cuando Dios les dijo que ellos — Abraham y Sara, no alguna otra combinación — iban a tener un bebé antes de un año. ¡No podían creerlo!

Pero, una vez más, Dios tenía razón. Y cuando el bebé nació, Dios les dijo que le pusieran por nombre “risa” (Isaac) para enseñarles — y enseñarnos a nosotros — una lección. Dios no solamente confió en Abraham para producir un hijo en su ancianidad, sino que confió en él para que llevara a cabo un increíble acto de obediencia: ¡el sacrificio de Isaac, su hijo milagrosamente concebido! Dios arriesgó mucho con Abraham — ¡y ambos salieron ganando!

Apostando a un ganador

Considere a Job, hombre en que Dios depositó muchísima confianza. Primeramente llamó la atención de Satanás a Job, y en seguida le dio rienda suelta a Satanás para que tratara lo mejor que pudiese de hacer que Job maldijera a Dios y muriese. Satanás fracasó, y no habría tocado el tema de nuevo, pero Dios persistió, llamó la atención de Sata-

nás a Job una vez más, y permitió a Satanás afligir a Job personalmente en todas las formas imaginables, haciendo que respetara únicamente su vida. Job tenía un problema que Dios quería que venciera: se creía justo en sus propios ojos. Pero, con o sin problema, Dios quería tener a Job en su Reino. Para darle la lección, Dios desencadenó el poder más grande que había, aparte del suyo propio, con el fin de afligir a Job.

Dios confió en Job, no únicamente para sobrevivir la agresión, sino para sobrevivirla con una mayor estatura y carácter espiritual. Dios confió en que Job podría resistir lo mejor (o, en su caso, lo peor) que Satanás arrojara en su camino. Dios tuvo razón: "apostó" a Job y, nuevamente, ¡ambos ganaron!

Los ejemplos de hombres que ejercitaron la fe son demasiados para enumerar, tal como dijo Pablo (Hebreos 11:32).

Caminando sobre el agua

¿Qué diremos de Pedro? Ciertamente un personaje con el que podemos identificarnos. Entusiasta hasta el exceso, ingenuo, torpe como pocos, continuamente formándose conclusiones erróneas, debilitándose en las ocasiones menos oportunas — en fin, muy humano. Pero Dios creía que él podía ser una columna entre los apóstoles.

¿Recuerda cuando Pedro trató de andar sobre el agua? Jesús caminaba sobre la superficie y Pedro quería intentar también. Jesús dijo: "Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas ... pero ..." (Mateo 14:28-30).



¡TENGA PACIENCIA!

Debido a la mucha correspondencia que recibimos, nos es imposible enviar con la premura deseada la literatura que se nos pide. Por consiguiente, es posible que las publicaciones solicitadas tarden hasta tres meses en llegar a su destino.

El andar sobre el agua no era una habilidad exclusiva de Jesús. El sabía bien lo que habría de decir a sus discípulos después: "De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre" (Juan 14:12). Ciertamente es el poder de Dios el que hace posible todas las cosas, pero todo eso que es posible lo es a través de, por y con seres humanos.

Jesús sabía que Pedro podía caminar sobre el agua. El problema era que Pedro no creía que podía — *¡ni aun después de haberlo hecho!* Pedro examinó las circunstancias, perdió el valor, quitó la mirada de Cristo, y en el acto se hundió.

Ese mismo Pedro, después, predicó y miles fueron convertidos — ¡un milagro que Jesucristo mismo jamás realizó personalmente! Ese mismo Pedro caminó cerca de los enfermos y ellos fueron sanados por su sombra. Ese mismo Pedro ejercitó la confianza que había sido depositada en él y el poder que recibió: "No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda" (Hechos 3:6). Cuán apropiado que Pedro fuese el instrumento para lograr que un hombre que jamás había caminado, anduviera. Y ese mismo Pedro resucitó a los muertos.

¿En quién confía Dios?

¿Y qué decir de Pablo y de Timoteo, el enfermizo joven criado por su madre y por su abuela? ¿De Dorcas? ¿De Febe? ¿De Silas? ¿De Tito y de Onésimo, el esclavo de Filemón?

¿Y de usted?

¿Tiene fe en que Dios podría confiar en usted? ¿Cree que Dios podría realizar milagros a través de usted? ¿Cree agradecerle a Dios? ¿Cree que El quiere tenerle a usted en su Reino? "Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios" (Juan 1:12).

¿Cuánto poder se requiere para convertirse en hijo de Dios? ¿Duda usted de que sea capaz de ejercitar semejante poder? ¿Duda de que Dios se haya referido a usted cuando dijo: "a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio [a ellos] potestad de ser hechos hijos de Dios"? ¿Cree que Dios alguna vez le confiaría a usted semejante poder?

¿No le gustaría escuchar estas palabras: "Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo"? (Mateo 25:34).

¡Usted puede lograrlo! ¡Dios está con usted! ¡El está dispuesto a confiarle su Espíritu, su poder y su mente! ¡Dios sabe que usted puede!

¿Lo sabe usted? □

SIETE PRUEBAS

(Viene de la página 3)

que creen tener el "don de lenguas". Y no necesitaban intérprete. Recuerdo haber observado tales reuniones donde en un servicio tras otro el mismo individuo servía de intérprete, y aunque la jergonza pronunciada por cada uno era totalmente diferente de las demás, la "interpretación" se sabía de memoria y era la misma en cada caso. Vi cómo esta clase de experiencia hacía alejarse con disgusto a aquellas personas sinceras y deseosas de la verdad de Dios.

Debo añadir aquí que el Espíritu Santo de Dios es el espíritu de dominio propio (2 Timoteo 1:7).

La única y original Iglesia de Dios fue fundada en aquel Pentecostés del año 31 de nuestra era. Todos tenían ese dominio propio, y pensaban unánimemente; estaban de acuerdo.

Dios añade a su Iglesia

La multitud que vino corriendo estaba maravillada, y con asombro y duda se preguntaba: "¿Qué significa esto?"

Entonces el apóstol principal de Dios se puso de pie para explicar, para pronunciar ante estos millares el primer sermón inspirado que jamás haya dado un apóstol. Los judíos devotos "se compungieron de corazón" al escuchar este sermón de Pedro y preguntaron: "¿Qué haremos?"

Pedro no hizo ningún llamamiento al estilo de los evangelistas del siglo 20. No les rogó que "admitieran a Jesús en su corazón" ni trató de convencerlos de que se convirtieran, sino que respondió a su pregunta diciendo: "Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para el perdón de los pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo" (Hechos 2:38). Era el poder del Espíritu Santo que había llegado a ellos. Dios los había llamado.

"Así que, los que recibieron la palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas" (Hechos 2:41).

"Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles" (versículo 42).

Nótese este punto importante. No nombraron un "comité doctrinal" para que decidiera intelectualmente cuáles eran las doctrinas predicadas por el apóstol que ellos podían creer. Dios les dio la doctrina verdadera a través de su apóstol, y ellos perseveraron unánimemente "en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros..."

Ahora bien, ¿QUIEN añadió miembros a la Iglesia? No era el poder de convencimiento de apóstoles o evangelistas, sino

que "el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos" (Hechos 2:47).

Los apóstoles predicaban; la Iglesia los apoyaba

¿Cuál era el FUNDAMENTO de la Iglesia? La Biblia se refiere a ella como un "edificio", y un edificio sólido tiene que construirse sobre cimientos igualmente sólidos.

Jesucristo, desde luego, es la ROCA fundamental. Pero la Iglesia está construida sobre el FUNDAMENTO de los apóstoles (Nuevo Testamento) y los profetas (Antiguo Testamento), siendo Jesucristo mismo la principal PIEDRA DEL ANGULO (Efesios 2:20). Jesús instruyó a sus apóstoles. La Iglesia siguió la doctrina de los apóstoles. Los legos no tenían libertad para fijar, cambiar ni decidir acerca de la verdad doctrinal. A ellos solamente les incumbía recibirla y *creerla*.

Uno o dos días después de fundarse la Iglesia, Pedro y Juan subieron al templo. En la entrada de la puerta llamada la Hermosa vieron a un mendigo que era cojo desde el nacimiento. Cuando éste le pidió limosna a Pedro, el apóstol lo tomó de la mano derecha y lo levantó diciendo: "En el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda" (Hechos 3:1-6). "Y saltando, se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo..." (versículo 8).

El mendigo era conocido de todos, y el milagro atrajo una gran multitud. Pedro, explicando, les predicó acerca de la resurrección de Jesús, proclamó la buena nueva del Reino diciendo que los cielos habían recibido a Jesús hasta el tiempo de la restauración del gobierno de Dios mediante el Reino de Dios (Hechos 3:20-21).

Mientras Pedro hablaba, los sacerdotes, el jefe de la guardia del templo y los saduceos llegaron y los pusieron presos. A la mañana siguiente, Pedro y Juan fueron llevados ante los gobernantes, ancianos, escribas, sumo sacerdote y la familia de éste. Pedro les habló en pocas palabras pero con audacia. Entonces ellos amenazaron a los apóstoles y les prohibieron que siguieran predicando acerca de Cristo y su Reino.

Aunque Pedro y Juan tenían la inspiración del Espíritu Santo, seguían siendo humanos, y naturalmente se sentían algo atemorizados.

Puestos en libertad, fueron inmediatamente "a los suyos", la Iglesia, en busca de apoyo moral y ánimo (Hechos 4:23).

Los miembros de la Iglesia "alzaron unánimes la voz a Dios" (versículo 24), y cuando habían orado, Dios respondió sacudiendo el lugar donde se hallaban reunidos, llenándolos de su Espíritu, de valor y de poder.

Otro incidente ocurrió cuando los apóstoles habían seguido predicando, sanando a los enfermos y haciendo milagros. Dios

añadió a la Iglesia, pero la persecución también aumentó. Pedro había sido encarcelado de nuevo y Esteban había sido apedreado. En Hechos 8:1 vemos que "hubo una gran persecución contra la iglesia... y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles."

Cuando llegó la siguiente Pascua, la persecución seguía en aumento. "En aquel mismo tiempo, el rey Herodes echó mano de algunos de la iglesia para maltratarlos, y mató a espada a Jacobo, hermano de Juan. Y viendo que esto había agradado a los judíos, procedió a aprehender también a Pedro. Eran entonces los días de los panes sin levadura. Y habiéndole tomado preso, lo puso en la cárcel... y se proponía sacarle al pueblo después de la pascua. Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel..." (Hechos 12:1-5).

Por qué son llamados los miembros

Aquí vemos otro ejemplo de cómo la Iglesia apoyó a los apóstoles. Recuérdese que la palabra "apóstol" significa "enviado". Jesús había dado la Gran Comisión a Pedro y los apóstoles. Los demás miembros de la Iglesia no fueron enviados con el Evangelio, sino que fueron llamados con el fin de apoyar y animar a los apóstoles que debían divulgar el mensaje del Evangelio, y éste era el medio que Dios tenía para desarrollar en ellos el carácter santo y justo; en esta forma se harían aptos para ocupar posiciones como reyes y sacerdotes en el REINO.

Este incidente, pues, nos da otro ejemplo de cómo la Iglesia apoyaba a los apóstoles. En el versículo 5 de Hechos 12 leemos: "... pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él." Los hermanos respaldaron lealmente a los apóstoles de Dios.

¿Qué ocurrió cuando la Iglesia se puso a orar incesantemente? "Aquella misma noche estaba Pedro durmiendo entre los soldados, sujeto con dos cadenas, y los guardas delante de la puerta custodiaban la cárcel. Y he aquí que se presentó un ángel del Señor y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó diciendo: Levántate pronto. Y las cadenas se le cayeron de las manos" (versículos 6-7). Y Pedro, siguiendo al ángel, salió de la cárcel y luego huyó a Cesarea.

La Gran Comisión

Jesús dio su Gran Comisión a los apóstoles, a los enviados con el mensaje. Los hermanos y legos eran *añadidos* a la Iglesia para *apoyar* a los apóstoles.

Veamos lo que relata Mateo acerca de la Gran Comisión: "Pero los once discípulos [Judas ya los había dejado] se fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado... y Jesús se acercó y les habló [no a toda la Iglesia] diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones..." Un discípulo es un alumno, el que está aprendiendo; "... bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo". Nótese, sin embargo, que esto no refuta, ni puede refutar, la afirmación hecha por el mismo Jesús de que "ninguno puede venir a mí si mi Padre que me envió no lo trajere". La GRAN COMISION no era tratar de persuadir a TODOS en esas naciones para que vinieran a Cristo. Cuando Jesús habló de hacer discípulos a todas las naciones, se refería a todos aquéllos que Dios había *llamado*, y en comparación con la población total, éstos eran muy pocos. Luego Jesús prosiguió: "... enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mateo 28:16-20).

Los apóstoles no fueron enviados en una cruzada para ganar almas, sino para enseñar a aquéllos que Dios había llamado y cuyas mentes Dios había abierto para escuchar. Eso es lo que el apóstol de Dios hace hoy también. En nuestros días, podemos valernos de los medios de comunicación masiva, la radio, la televisión, la prensa. NOSOTROS ENSEÑAMOS la buena nueva del futuro REINO a aquéllos que Dios llama y que, gracias a El, están dispuestos a escuchar. De la misma manera, ENSEÑAMOS y PROCLAMAMOS el verdadero mensaje evangélico a muchos millones en todo el mundo. Nuestra publicación *La Pura Verdad* llega a más de dos millones de suscriptores, y se calcula que por lo menos tres personas leen cada ejemplar, con lo cual estamos llegando a seis o siete MILLONES de personas. Y a todos aquéllos que *escuchan voluntariamente*, les enseñamos a guardar todo lo que Dios mandó a sus apóstoles.

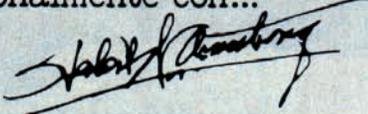
Veamos ahora cómo Marcos relata la GRAN COMISION: "Finalmente se apareció a los once mismos... y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura" (Marcos 16:14-15). Naturalmente, no se trataba de hablarle a cada ser humano sobre la Tierra sino a todos los que quisieran oír y que ellos pudieran alcanzar. "El que creyere y fuere bautizado será salvo..." Y sin embargo, sólo podían creer aquéllos que Dios llamaba. Porque tenían que creer lo que se DECIA: la BUENA NUEVA.

Muchas versiones de la Biblia omiten este pasaje con el argumento de que Marcos no escribió las palabras desde el versículo 9 hasta el final del capítulo, sino que fueron añadidas por alguien posteriormente que quiso armonizar este pasaje con Mateo 28:18-19.

En todo caso, la GRAN COMISION fue dada a los apóstoles, no a la Iglesia entera, si bien, como dijimos arriba, la Iglesia apoyaba con oraciones y de todo corazón a los apóstoles. Esta era su parte en la GRAN COMISION. □

(Continuará)

Personalmente con...



(Viene de la página 1)

"Y todo esto será principio de dolores . . .

"Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos . . .

"Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos" (Mateo 24:5-8, 11, 24).

Veamos también la advertencia del apóstol Pablo a los gentiles de Corinto: ". . . el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios . . . porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras" (2 Corintios 4:4; 11:14-15).

Estos pasajes representan a Satanás el diablo como el engañador de la humanidad. Quizá la mayoría de la gente hoy se engaña creyendo que el diablo no existe. El mismo engañador se ha burlado de la humanidad haciéndole creer que no existe, y a muchos millones haciéndoles creer que ni siquiera existe Dios.

Otro hecho importante que ha permanecido oculto para el mundo es que alguna vez hubo paz sobre la Tierra . . . ¡paz universal, felicidad, júbilo! En un principio, este mundo no fue poblado por seres humanos sino por ángeles, y esto también es ignorado por la mayoría de las personas hoy. Nótese el primer versículo de la Biblia: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra" (Génesis 1:1).

Las palabras hebreas con que Moisés escribió lo anterior implican una creación perfecta y no sumida en el caos y la confusión indicados en el segundo versículo. Numerosas Escrituras en otras partes de la Biblia revelan grandes acontecimientos que hicieron temblar la tierra y que ocurrieron en el período que separa los versículos primero y segundo de Génesis 1.

En el libro de Job se describe la creación original como algo tan bello y perfecto que los ángeles se regocijaron. Dice que el Dios Creador le preguntó a Job: "¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házmelo saber, si tienes inteligencia. ¿ . . . Cuando alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios?" (Job

"La Biblia es el manual de instrucciones de nuestro Creador, su revelación básica del conocimiento necesario."

38:4, 7).

Creado el mundo, hubo paz por toda la Tierra durante algún tiempo, porque entonces se administraba el gobierno de Dios. No se revela cuánto tiempo duró: pudo ser un lapso breve o pudo haber sido millones de años. Sea como fuere, duró hasta hace aproximadamente 6.000 años.

Cuando esta Tierra fue creada, Dios, Creador y Soberano del universo, instituyó como rey para administrar su gobierno sobre el planeta, a uno de los dos arcángeles de mayor rango, un querubín bien versado en la administración de dicho gobierno.

También esto ha permanecido ignorado por el mundo de hoy, y tiene mucho que ver con el conocimiento escondido acerca del ORIGEN mismo de Satanás, el diablo, ¿De dónde vino? ¿Creó Dios al diablo deliberadamente?

Veamos cómo Ezequiel describe el origen de Satanás: "Hijo de hombre, levanta endechas sobre el rey de Tiro, y dile: Así ha dicho el Señor: Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura. En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura . . . los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación. Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad . . . y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín protector. Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor; yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en ti" (Ezequiel 28:12-17).

El verdadero gobernante de la antigua ciudad de Tiro, gigante económico, fue Satanás quien controló el líder humano.

Nótese lo que revela Isaías acerca de este Lucero o Satanás: "¿Como caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana!

Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. Mas tú derribado eres hasta Seol, a los lados del abismo" (Isaías 14:12-15).

Este super-arcángel que se convirtió en Satanás condujo a la tercera parte de los ángeles, toda la población terrestre, en su guerra de agresión. ¡Y hoy está engañando al mundo entero!

Como resultado de este colosal levantamiento y rebelión a escala mundial contra la soberanía de Dios, una destrucción física sumió al mundo en el caos y las tinieblas, y esto es lo que se describe en Génesis 1:2: "Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas".

Luego, en seis días Dios RENOVÓ la faz de la Tierra: "Envías tu Espíritu, son creados, y renuevas la faz de la tierra" (Salmo 104:30).

Era el sexto día de la renovación cuando Dios creó a los primeros SERES HUMANOS, cuando situó al hombre aquí por vez primera con un propósito enorme que tampoco ha sido dado a conocer al público. "Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra" (Génesis 1:26).

Satanás ENGAÑO a la primera mujer y llegó a Adán por medio de su esposa. Adán rechazó el conocimiento revelado por Dios, tal como ha hecho la humanidad desde entonces, y desobedeció su soberanía permitiendo que entrara en su corazón la MISMA ACTITUD de Satanás, la actitud de vanidad, lujuria y codicia, de egoísmo, de resentimiento contra la autoridad, especialmente contra la autoridad de Dios: de indiferencia completa hacia el bienestar de los demás, de celos, envidia y odio.

Y la humanidad entera, descarriada por este Satanás implacable, aún sigue este modo de vida. Esta es la CAUSA de todos sus males y de las perversidades que plagan a este mundo enfermo de hoy.

¡Felizmente, PRONTO llegará el día en que todo el mundo despertará súbitamente ante la revelación de estos conocimientos esenciales que durante tanto tiempo han permanecido OCULTADOS del entendimiento de un mundo adormecido y enfermo! □



Complejidad por diseño.

H. Armstrong Roberts



¿Producto del azar?

Wells: La Pura Verdad

Las aves son criaturas maravillosas cuya estructura es mucho más compleja que la del más moderno avión. Y no existe maquinaria ninguna que pueda compararse con la extraordinaria precisión de las aves.

A pesar de esto, la teoría de la evolución orgánica sostiene que las aves evolucionaron por azar — que descendieron de los reptiles por coincidencia, sin propósito ni dirección.

¿Tiene esto sentido?

Hemos publicado un folleto completamente ilustrado a todo color sobre este tema. Se titula *Una teoría desemplumada*, y a

través de sus 32 páginas revela en forma amena, instructiva e interesante todo acerca del diseño, los hábitos y las características de las aves.

Solicite hoy mismo su ejemplar gratuito de *Una teoría desemplumada*. Y asegúrese de incluir su etiqueta de suscripción (que contiene su nombre y dirección) con su solicitud.



USTED PUEDE ESCRIBIRNOS A LAS DIRECCIONES SIGUIENTES:

- *Estados Unidos*: Apartado 111, Pasadena, California 91123, EE.UU.
- *Argentina*: Casilla de Correo 4, Sucursal de Correo 19(B), 1419 Buenos Aires, Argentina.
- *Chile*: Casilla 10384, Santiago, Chile.
- *Colombia*: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E., Colombia.
- *Costa Rica*: Apartado 3274, San José, Costa Rica.
- *El Caribe*: G.P.O. Box 6063, San Juan, Puerto Rico 00936.
- *El Salvador*: Apartado Postal 2499, San Salvador, El Salvador.
- *España y Europa*: Apartado Postal 1145, La Coruña, España.
- *México*: Apartado Postal 5-595, México 5, D.F., México.
- *Peru*: Apartado 5107, Lima, Peru.
- *Venezuela*: Apartado 3365, Caracas 101, Venezuela.

ASEGURESE DE NOTIFICARNOS INMEDIATAMENTE cualquier cambio en su domicilio. Por favor, incluya la etiqueta de envío de su revista donde aparece su antiguo domicilio y envíela juntamente con su nueva dirección.